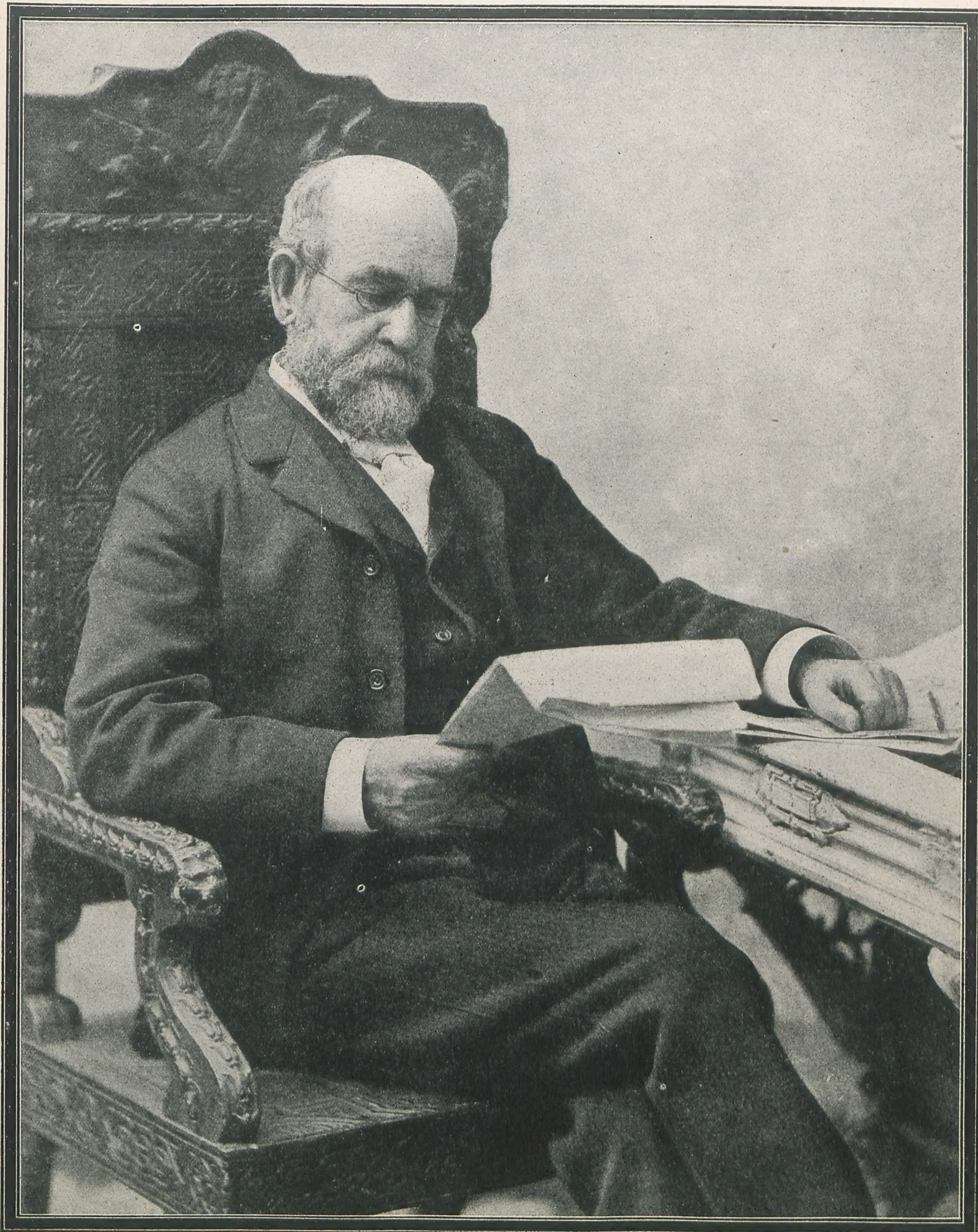
Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año V.—Núm. 221 Buenos Aires, miércoles, 31 de marzo de 1915 10 ctvs. en toda la República



HENRY GEORGE. — Insigne economista, cuya obra "Progreso y Mi seria" reveló las causas del doloroso contrasentido de que la miseria aumente con la civilización. Fundador del "Georgismo", o sea el sistema del "Impuesto Unico", que es la justicia económica, adoptado ya por centenares de ciudades y cuyo brillante éxito en la práctica acaba de proclamar la ciudad de Vancouver

MATCH INTERNACIONAL DE FUTBOL JUGADO EL DOMINGO EN LA CANCHA DE DEPORTES DEL "CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA"



Parte del público que asistió al encuentro entre argentinos y uruguayos, el cual terminó en un empate de 0 a 0

Buena intervención de Juan Brown.—Un fuerte shot de Dacal salvado en excelente forma por Isola. — En óvalos: arriba, cuadro uruguayo; abajo, cuadro argentino

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL



Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Calle Chacabuco, 685

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la repúbl.ca y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1494, Montevideo. — Esta Agencia recibe subscripciones anuales para el Uruguay a $ 2.50 oro.
Agente exclusivo para la República del Paraguay: Rufino D. Recalde, Estrella, 425, Asunción.
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO V, N.º 221.—Buenos Aires, marzo, 31, 1915

LA SEMANA

Nos decimos, al terminar cada semana, que en la próxima el gobierno comenzará a satisfacer las demandas del pueblo. Y el gobierno, cuya cabal personificación es el primer magistrado, no hace más que lo que hizo anteriormente: comer.

Los actos de la vida privada de los funcionarios se hallan, hasta cierto punto, fuera de los dominios del Estado; pero cuando esos actos se elevan a la categoría de función oficial, casi exclusiva, la opinión pública tiene el deber de analizarlos. Doloroso deber, indiscutiblemente. Pocos defectos hay más antiestéticos que el de la gula; pocos goces son más groseros que ella; pocos abusos embotan tan profundamente la inteligencia y el sentido moral. Acusar, pues, de gula al sumo magistrado, que habría de ser el espejo de la temperancia y la delicadeza de gustos, es como declararlo incapacitado para escalar las altas y serenas cumbres donde tienen su asiento los regidores de pueblos.

Un día y otro día, con los pretextos más ínfimos, el señor presidente da y acepta banquetes. Ya no podemos imaginarlo de otro modo que empuñando el tenedor sobre manjar suculento en mesa primorosamente adornada. Tal sería la más real personificación para el artista que quisiera eternizarlo en el mármol. El señor presidente gobierna con las mandíbulas, como Sancho a su ínsula. Y si en aquella comarca y en aquellos tiempos plácidos el espectáculo del gobernador atragantado no suscitaba mayores alarmas, ahora tenemos motivos para protestar muy seriamente de la glotonería que deja a millones de seres a merced de la Providencia.

Pasa el mundo por días solemnes y angustiosos; sufre la nación la más honda de sus crisis; la mirada de todos se vuelve hacia el gobierno, en espera de una acción resuelta y salvadora; llegan clamores de hambre de todas partes; millares de necesitados piden pan o trabajo por las calles; en el hogar de los empleados públicos, en el ejército, en el magisterio, hay hambre, porque el estado se halla en bancarrota y no puede cumplir sus compromisos. Es esta una hora triste, de arrepentimiento para los que tienen demás; de sentir amargo el pan a los que nada les falta. Ocúpase la prensa, diariamente, del hambre como del problema capital, y a él aplican sus actividades los partidos, logrando uno de ellos, con plausible acierto, arbitrar medios prácticos para que no falten del todo en los hogares los elementos indispensables para la vida... Y en medio de este gran dolor, de esta enorme desgracia colectiva, el señor presidente sigue entregado a su grosera afición, sigue brindando y aceptando banquetes a toda hora y en toda oportunidad, hasta el extremo de que la prensa, en vez de reflejar la actividad de su cerebro y de su corazón, se limita a historiar las portentosas hazañas de su estómago, a una edad en que todos los hombres han renunciado a los placeres inferiores.

La opinión no puede disimular ni disculpar esta grotesca pasión del primer magistrado. Ella, a falta de otras causas, basta para invalidar a un hombre viejo para las más graves y transcendentales tareas de la república. El pecado, además, se ve desnudo, ya que nuestro Pantagruel nó hace cosa que valga fuera de sus banquetes cotidianos, acometidos en series demarcadas por períodos de tratamiento de la gota, la enfermedad de la hartura.

Si los ideales de este hombre cabían en un mantel, ¿cómo explicar su ambición por la primera magistratura?

Y si nada lo puede distraer de su pasión, ¿por qué no la satisface con ciertos miramientos, a escondidas de los miserables que rondan por las calles en busca de trabajo?

Porque podemos aceptar que el doctor de la Plaza, presidente, viva tan extraño al pueblo, que sus angustias no lo desvelen ni le atenúen el apetito; pero ¿cómo creer que el presidente, hombre y argentino, se niegue en estos tiempos de penurias a tener el pudor de su pecado, a restringirlo en los límites de su morada y de sus caudales propios y a ocultarlo, por decoro ¡y por piedad! de las mujeres y los niños indigentes?

La comisión municipal

En ocho meses tuvo sobrado tiempo el poder ejecutivo para rodear de garantías la renovación del Concejo Deliberante de esta capital y convocar a nuevas elecciones. Ahora aparece ese decreto inconstitucional por el cual se delega las facultades de aquel cuerpo en una comisión sustitutiva. Las personas nombradas no fueron consultadas y las más espectables han renunciado el cargo.

El poder ejecutivo ha seguido su sistema de resolver los asuntos tardíamente y equivocarse siempre.

¿Regeneración o degeneración?

La prensa santafecina continúa en sus reclamos para que sean mejoradas las condiciones de la cárcel penitenciaría del Rosario.

Dicho establecimiento tiene actualmente un número de procesados y penados tres veces superior al que le corresponde, lo que resulta peligroso para la salud de los recluídos y la seguridad de la cárcel.

Ya esto es bien sabido. Pero nada se hace para remediar la situación.

Es imposible que tales cárceles regeneren al delincuente. Es lógico suponer que la ociosidad, el hacinamiento y la suciedad acrecienten la depravación social.

Pronóstico cumplido

El muy estimado escritor don Martín Gil ha renunciado a la dirección de la oficina meteorológica.

Es de justicia recordar que personas de gran competencia en meteorología pronosticaron el fracaso del simpático literato cordobés en las adustas funciones que le asignó don Victorino. El señor Gil se ha adelantado a los acontecimientos, abandonando el cargo antes de desempeñarlo. Una cosa es formular pronósticos de afición, sin puesto oficial, sin sueldo, contando con la sugestión y la benevolencia colectivas, y otra cosa es meterse a funcionario rentado y convertirse en cabeza de turco de todos los censores, aspirantes al puesto y endiablados representantes de la opinión pública.

El simpático escritor y amigo del Sol ha demostrado que la famosa "cuerpiada" cordobesa continúa siendo tradicional atributo de los hijos de aquella noble y progresista provincia.

El contraste

Mientras el doctor de la Plaza estaba de sobremesa en el banquete con que se le obsequió en el acorazado "Rivadavia", aparecía en un colega de la tarde un suelto que comenzaba así:

"Lo ocurrido anteayer en Campo de Mayo, donde, como hemos dicho, los conscriptos se pasaron todo el día sin comer, ha sido una consecuencia del plazo fijado por los proveedores para que la intendencia de guerra cancelara sus cuentas. Los proveedores habían dado plazo hasta el 20 de marzo. Vencida esta fecha, todos se negarían a continuar suministrando carne, leche y otros artículos alimenticios..."

Dignifiquemos la prensa

En un importante diario del Rosario leemos una serie de avisos que en obsequio de la cultura y de la moralidad deben desaparecer. Basta leer las primeras palabras de dichos anuncios para convencerse de que no pueden tener cabida en el periodismo honesto. Casi todos se refieren a negocios basados en la explotación de la ignorancia y la superstición. He aquí cómo comienzan los primeros de la abundante serie: "Amor gratis.—Para hacerse amar locamente..." "Adivinación. — ¿Quiere usted aprender a tirar las cartas?..." "Los filtros secretos del amor." "Fortuna.—¿Quiere usted ganar a la lotería?" Etcétera.

Invitamos al colega a suprimir la propaganda de tan burdas estafas.

Cómo mueren las civilizaciones

Se calcula que cuando el derrumbe de la Persia sólo el uno por ciento de la población era dueño de la tierra. Egipto se abatió cuando el dos por ciento de la población poseía la casi totalidad de la riqueza. Babilonia murió cuando toda la riqueza se hallaba en manos del dos por ciento de la población. La gloria de la Roma antigua se eclipsó cuando 1.800 hombres poseían todo el mundo entonces conocido.

Hoy seguimos la misma pendiente en todo el mundo civilizado. En 1889 declaró el juez Thomas G. Shearman, en el "Forum", que "dentro de treinta años los Estados Unidos sería la propiedad de menos de 1/500 de su población masculina".

Esa profecía ya se halla prácticamente realizada.

Charles B. Spahr, en su "Distribución de la Riqueza", dice que una octava parte de las familias de los Estados Unidos reciben más de la mitad de la renta colectiva.

En Méjico el latifundio llega a lo inconcebible.

Esa condición se está rápidamente estableciendo como un hecho en casi todos los países; y ella se debe principalmente a la apropiación particular de la valorización del suelo.

La carátula de hoy

Creemos de toda oportunidad presentar en la primera página de este número la noble figura de Henry George, autor de la magistral obra "Progreso y Miseria" e iniciador del movimiento mundial de emancipación económica, llamado del Impuesto Unico, régimen hoy adoptado por centenares de ciudades, con resultados positivos fuera de toda cavilación.

En el orden provincial, el mismo régimen recién ha sido adoptado por algunas provincias canadienses como único recurso fiscal. En Australasia su adopción parcial en el orden provincial y nacional es el preludio del abandono completo del viejo régimen que castiga a los consumos, a las necesidades de la población y a todo lo que represente el útil empleo del capital y trabajo.

En otra página de esta misma edición damos un ejemplo concreto, gráfico, del Impuesto Unico en el orden municipal. El hermoso resurgimiento de Vancouver, donde nunca más el hecho de edificar una casa provocará un asalto del fisco, hablará mejor que una biblioteca de obras de economía política en favor del sistema de verdadera libertad que encarna el Impuesto Unico. La ciudad de Vancouver adoptó el sistema hace cinco años y en las recientes elecciones acaba de confirmar esta orientación económica y consagrar definitivamente su triunfo.

¡Honor, pues, al ilustre pensador que descubrió y enseñó el camino de la redención económica! Y perseveremos con fe en nuestros afanes para que la República Argentina y toda la América del Sur también proclamen cuanto antes sus doctrinas de amor y de rendención sin artificios, sus doctrinas que aseguran por medios naturales y estables, la libertad de trabajo, la abolición de los privilegios y de la miseria involuntaria, la justiciera compensación de cada esfuerzo, y el derecho de todos los hombres de buena voluntad a la existencia sana, agradable y fecunda!

Propaganda humillante

Vese frecuentemente en nuestras calles individuos vestidos de manera estrafalaria, con grotescos adornos, propios para llamar la atención. Estos pobres diablos lucen en la espalda, en el sombrero o en el pecho, alguna leyenda de propaganda comercial.

Nosotros planteamos a los comerciantes que se sirven del hombre en tan triste forma, la siguiente cuestión: ¿No será contraproducente tal medio de propaganda? ¿No refleja una pobre idea de la casa que lo usa? ¿No quita toda sugestión de nobleza al artículo que se pretende popularizar?

El pobre diablo que se presta a ser el ludibrio de la gente, tiene su excusa: el hambre; pero el comerciante que para darle de comer lo convierte en bufón, menosprecia y ofende la dignidad humana, sin necesidad real y sin provecho positivo.

El improvisado bufón es un hombre: aunque tenga hambre, es un semejante nuestro... Y la burla de la desgracia no puede ser jamás una cosa buena.

¿Han oído decir ustedes...

... que el ejército está de ayuno; que los constructores del Congreso han dispuesto ya del tiempo necesario para fugar del país; que se quiere quemar la caña de azúcar para que no baje el precio del artículo; que la "mazorca" ha resucitado en muchos pueblos de la provincia de Buenos Aires; que el pan radical ha hecho más por el bienestar del pueblo que el ministro de hacienda, don Victorino y la asamblea; que los viñateros mendocinos pretenden quemar 12.000 hectáreas de viña para mantener los precios del vino; que la aduana recauda menos cada vez, pero el personal no disminuye; que los maestros de San Juan viven del aire, y que todos realizan economías, menos el Estado?

¿Han oído todo esto?...

¡Pues es bien poca cosa! Si no saben nada más, pueden hacer cuenta de que viven en el mejor de los mundos, que esto es un paraíso y que el gobierno es ideal, perfecto e insuperable.

Las grandes maniobras y una buena resolución

El ministro de guerra se preocupa de las maniobras de primavera.

Nosotros creemos que las maniobras necesarias son de otro orden, teniendo en vista la actitud de los proveedores, y cuyo objetivo debería consistir en que las tropas reciban alimentación sin interrupciones y que sea sana y suficiente.

Ya que hablamos del ejército, es de justicia tributar nuestro aplauso al general Allaria por su proyecto, que tanto le honra, relativo a la supresión de las penas disciplinarias del plantón y del cepo en el ejército. Es esta una medida noble, de indiscutible humanidad, que ha de elevar el nivel moral de la institución armada.

INSTRUCCIONES PRACTICAS SOBRE COSECHA DEL MAIZ

Trojes y galpones

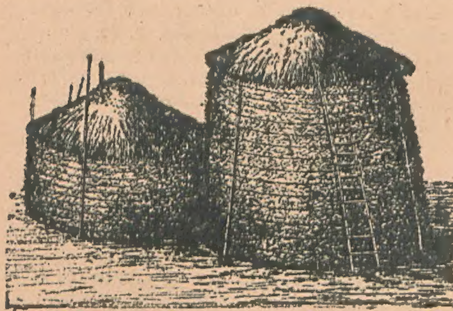
Lo que enseña la experiencia

La merma en la producción maicera de la última cosecha en la provincia, y la desvalorización que en muchos casos ha sufrido por causas de las lluvias abundantes y excesivas que han impedido a los agricultores presentar sus productos en los mercados en buenas condiciones, nos obligan a recordarles algunas prácticas y procedimientos que contribuyen a evitar, en lo posible, los daños originados por las inclemencias climatéricas mencionadas.

Es natural que si llueve mucho o poco, los agricultores no tienen la culpa; pero que su maíz resulte seco o húmedo, depende, en la mayor parte, de ellos, de su buena voluntad, de su prolijidad en cuidar y vigilar todas las operaciones, desde la cosecha hasta la descarga en galpón de estación, para que el maíz sufra lo menos posible la acción de la humedad atmosférica.

Madurez

En cuanto el maíz está maduro debe cosecharse sin demorar más tiempo. Pero es costumbre entre los agricultores de esperar las primeras heladas de otoño para juntar el maíz, creyendo que éstas lo hacen madurar; lo que sucede en verdad es que las heladas, especialmente si son fuertes



Troje de sistema antiguo, muy defectuosa

y repetidas, destruyen la vitalidad de las plantas, deja de funcionar la savia y la esicación de las espigas se precipita y termina; pero si el maíz fué sembrado temprano, a su debido tiempo, puede estar seco aún antes de que tengan lugar las heladas, las que, por otra parte, pueden tardar excesivamente y entonces se viene a demorar demasiado y sin razón la cosecha.

Juntada

Esta operación debe hacerse con tiempo seco y debe suspenderse cuando llueve; naturalmente que a los juntadores que trabajan a un tanto por bolsa, o a los contratistas que pagan sus peones por día, no les conviene interrumpir su tarea y poco les importa juntar maíz seco o húmedo; la cuestión, para ellos, es llenar bolsas y nada más. Pero el chacarero no debe consentir y debe establecer, antes de cerrar trato, que no se permite juntar maíz cuando llueve y mientras no se haya suficientemente secado en el rastrojo. Habrá dificultades al principio, pero poco a poco se irá acostumbrando la gente y habrá que empezar de una vez a hacer las cosas como es debido. Todo sera en beneficio del agricultor.

Trojes y galpones

Aquí está la gran cuestión, la causa primordial de los maíces húmedos.

Las trojes cilíndricas, con o sin techo de paja, con palos de sauce o de álamos, revestidas de chala de maíz o de sorgo, como se usan en toda la zona oeste de la provincia, constituye un sistema de utilidad discutible, pues no asegura de ninguna manera la esicación de las espigas ni su conservación, y en años lluviosos, como el próximo pasado y como amenaza ser el que empieza, fácil es comprobarlo con el maíz húmedo que resulta.

Efectivamente, en la base de la troje, aunque se le haga una cama de chala o paja, el maíz está en el fondo, sufre siempre y se humedece mucho si no resulta podrido; después, mientras se va cargando la troje, cada vez que llueve el maíz se moja de nuevo, tanto más que se sigue la operación sin esperar nada; y, en fin, la tapa o techo de chala que generalmente se emplea es del todo insuficiente para impedir que el agua de lluvia entre y moje el maíz. Sin embargo, conocemos muchos chacareros que no tapan las trojes porque dicen que el maíz en espiga no se moja por las lluvias, pues el grano es liso y el agua corre. Esto es absurdo y erróneo completamente: el agua de lluvia que cae sobre una troje descubierta o mal tapada, precisamente porque corre, penetra, baja a todas partes dentro de la masa, llega hasta el fondo de la troje y moja o humedece todo el maíz.

En fin, la observación, la práctica y la experiencia están de acuerdo en condenar el sistema y reclamar otro mejor, más racional, más seguro y más durable; lo que se obtiene con el empleo de galpones o trojes de forma rectangular y de proporciones adecuadas.

Troje económica

A este respecto se han ideado muchos tipos de troje en estos últimos tiempos; pero nosotros estamos, ante todo, por la economía; a un chacarero arrendatario no se le puede pedir construcciones de un costo superior a sus medios. Creemos que, sin desconocer la bondad y los resultados de los diversos modelos que se trata de difundir en las provincias argentinas, todavía la llamada "troje catalana", tal como se usa en el norte de la provincia de Buenos Aires y parte de Santa Fe, es un tipo de galpón bastante adecuado, que merece ser aceptado y difundido con preferencia, sobre todo cuando no se quiere gastar mucho. Puede aún mejorarse en el sentido de hacerlo más angosto, de poco frente y más fondo y con piso de madera, de tablones, levantado unos 50 centímetros o más del suelo. Resulta así un armazón o tinglado de 3 a 4 metros de frente por 10 a 12 de fondo y 5 de altura, con parantes de pino tea, con sus cabriadas cubiertas con chapas de cinc y revestidas sus paredes interiores con alambre grueso tejido, forrado por dentro en sus costados con chala de maíz y con una puerta en uno de sus mojinetes, mas o menos como puede verse en el grabado adjunto.

Si se quiere reducir el costo a su mínimo posible, en lugar de alambre tejido se pueden emplear alambres lisos para cerco, distantes 50 centímetros uno del otro; y también puede substituirse el piso de madera por una cama de marlos de medio metro de espesor.

Con esta troje tenemos asegurado completamente el maíz de la humedad atmosférica, lluvia, etc., y el aire que corre por sus cuatro costados y por debajo también, facilita rápidamente la esicación de las espigas, la completa y la conserva.

Las proporciones que hemos anotado se refieren a un tipo mediano de troje, de 200 a 250 metros cúbicos de capacidad, más o menos para 1.800 a 2.000 bolsas chicas de maíz en espiga; y su costo está al alcance de cualquier chacarero, tanto más si emplea material usado, que resulta mucho más barato.

Naturalmente, esto implica un gasto, pero del mismo modo que hay que comprar arados, sembradoras, espigadoras y otros útiles para hacer agricultura, hay que convencerse que, desde hoy, también hay que fabricar buenas trojes, para salvaguardar y asegurar la cosecha del maíz; con este resultado y el mejor precio obtenido con el producto se pagará con creces y desde el primer año, el precio de la troje que, por otra parte, durante el resto del año puede servir para otros usos, guardar máquinas, bolsas, etc. y, en fin, también se puede desmontar y llevarse a otra parte para armarla otra vez.



Troje de sistema moderno, bastante perfecta

Otros cuidados

Para completar la obra de vigilancia, a fin de obtener maíz seco y sano, hay que cuidar también de no desgranar en días lluviosos; muchas veces hemos visto funcionar la desgranadora en días de garúa o lluvia fina. "Esta no moja—dice el propietario de la máquina—con un día de sol en la estiva, el maíz se seca". Todo esto es erróneo; el maíz se resiente no solamente de la lluvia, sino hasta de la humedad que hay en la atmósfera, y así, a fuerza de descuidos y de negligencias, se va acumulando agua sobre el maíz, hasta que el producto resulta deteriorado y de menos precio.

Lo mismo dígase de las pilas que se hacen en las chacras y que deben taparse con lonas, mientras no se lleven las bolsas a la estación; durante el acarreo al galpón y en todo momento, deberíase cuidar de evitar que el maíz se moje.

Todas estas cosas son demasiado fáciles de comprender, pero pocos son los que se fijan en su importancia y en sus consecuencias; por esto es que los agricultores muchas veces, no realizan todas las utilidades que de su trabajo podrían obtener, por no seguir las prácticas que la ciencia y la experiencia enseñan y que buenamente tratamos de divulgar y poner a su alcance por medio de estas notas, cuya lectura y meditación les recomendamos, para su propio y exclusivo beneficio.

Mercedes (F. C. O.), marzo de 1915.

Hugo MIATELLO,
Agrónomo regional.

La acción

Ejecutemos desde luego nuestras resoluciones. Los pensamientos son sueños mientras no los ponemos en acción. ¿Te molesta la concurrencia del de tu oficio? Pues redóblate en el trabajo. ¿Acaso tu competidor no es también hombre? Abrete paso en el mundo y conquístate una posición, porque todo favorece al animoso. Lucha noblemente contra las dificultades; resiste con valor la adversidad; soporta varonilmente la pobreza; no te desalienten los fracasos. La influencia del hombre valeroso, extiende un nobilísimo ejemplo a su alrededor. Cada día son conducidos al sepulcro hombres obscuros que vivieron en la obscuridad, porque su timidez les impidió hacer el primer esfuerzo que seguramente les hubiera conducido muy lejos en el camino de la utilidad y la nombradía.

Las cárceles inmundas

La de Bahía Blanca

Los penados recluídos en la cárcel departamental de Bahía Blanca están siendo víctimas del régimen carcelario provincial y las denuncias formuladas por la mala administración son tan graves que reclaman la pronta intervención de la superioridad.

Diarios son los vejámenes de que son víctimas los procesados, el trato que se les da es inhumano, la comida escasa y mala y en materia de higiene no existe la menor noción de ella: baste decir que en dicha cárcel los baños están suprimidos en absoluto.

Tiempo es de que la superioridad ponga urgente remedio a este bochorno.

LA TIERRA

"Hay una ley más alta que la Constitución, que regula nuestra autoridad sobre las tierras y las dedica al más noble propósito.

El territorio es una parte de la herencia común de la humanidad, legada a ella por el Creador del Universo".

(William H. Seward, marzo 11 de 1850).

Los analfabetos en la América del Sur

En una estadística publicada en la República Oriental en 1912, encontramos los siguientes datos sobre la instrucción pública en la América del Sur.

De ella resulta que en la República Argentina había en esa fecha 655.810 analfabetos. Esta cifra pavorosa ¿no es para que nuestros gobernantes se preocupen rápida y sabiamente sobre el tema de la enseñanza?

He aquí la estadística:

ESTADOS	Habitantes por km. cdo.	Población escolar	Niños analfabetos	Proporción por ciento
Argentina	2.0	1.226.000	655.810	53.4
Chile	4.0	649.855	444.564	68.4
Uruguay	5.8	235.512	96.176	40.8
Ecuador	4.2	254.400	184.766	72.6
Paraguay	2.4	126.269	93.368	73.9
Panamá	5.0	83.805	71.499	85.3
Brasil	2.5	4.103.000	3.537.078	86.2
Bolivia	1.3	390.783	342.223	87.5
Perú	2.6	911.910	806.940	88.4
Venezuela	2.8	532.313	494.062	92.8

Un susto

—¿Qué es eso Bautista? Se está usted bebiendo el Jerez. ¡Se necesita desvergüenza!

—Perdone la señora; lo hago para reponerme de un susto.

—¿Qué le ha ocurrido?

—Que acabo de romper el espejo grande de la sala.

Consecuencias

El hombre viola las leyes de la naturaleza en su propia persona, y sufre las consecuencias de ello. Si es ocioso y come con exceso, es castigado con la gota, la indigestión, o la apoplejía. Bebe demasiado: se pone embotagado, tembloroso y débil; decae su apetito, disminuye su fuerza, su constitución declina; y sucumbe víctima de numerosas enfermedades.

FUENTE DE TODO BIEN

—Amo mío—dijo Ansarí al Sultán Mahmud, cuando éste le mandó llamar.—Tú que eres el rey del mundo; el más sabio entre los sabios y cuya justicia sólo puede ser comparada a la de Salomón, ordena a este esclavo tuyo que es todo oídos para escuchar tus órdenes. ¿Qué pensamiento bulle en tu cerebro que tu rostro antes afable y sonriente, muestra ahora el ceño contraído y adusto?

—Es el amor—le respondió el gran Mahmud.

—¡El amor! ¿Algunas crenchas negras o alguna frente pálida han robado tu tranquilidad?

—No, Ansarí. El amor que a todos hace desgraciados, no me ha herido aún con su emponzoñado dardo, pero ha encontrado, en cambio, otras víctimas: ayer apareció muerto Uzat el eunuco. Un puñal le atravesaba el corazón, y en su mano crispada, apoyado en los labios amoratados, conservaba el velo de una esclava turca que tiene a su servicio la sultana: el amor quitó la vida al pobre Uzat. Uno de mis visires ha tratado de envenenar al otro porque le vió mirar a una de sus esclavas favoritas y creyó sorprender en su mirada, expresiones de amor. Desde ese día, ellos que eran tan amigos, se han declarado guerra a muerte y son, hoy, los más terribles enemigos. Todos los días preséntanse en palacio gran número de personas que esperan mis fallos en juicios que ellos creen provocados por diferentes causas, pero cuyo verdadero origen es el amor, pues desgarrada la túnica con que la humana candidez viste las cosas, hallamos en su interior, ora una mujer, ora un hombre colocados allí por el amor. Si pudiésemos reglamentar el amor, dictar leyes que enseñasen a los mortales la manera de quererse, evitaríamos los excesos que nos llevan a la infelicidad, y muchas veces a la muerte.

Por eso te he mandado llamar; para que tú, cuyo espíritu es claro y cuya mirada penetra en el océano profundo de la sabiduría, me ayudes a mostrar a los hombres los medios de precaverse del amor, que es fuente de todo mal.

—Dame, señor, tiempo para meditar—dijo Ansarí,—y se pasó siete días y siete noches sin dirigir la palabra a ningún ser viviente. Siete días estuvo, y siete noches escudriñando el espacio y observando las plantas y los animales, y al finalizar ese tiempo presentóse ante el Sultán y le dijo:

—Señor: tú que recibes la inspiración de Alá al ejercer tu magnánima justicia: que eres fuerte y sabio cual ninguno, ¿sabrás perdonar a este esclavo si no ha conseguido lo que tú le pediste?

Siete días he estado, siete días y siete noches, consultando con los astros peregrinos del espacio, y he aprendido que lo que hace girar a los satélites es el amor que profesan a los planetas; y continuarán sus sidéreas revoluciones, aun cuando el mundo ya no exista: porque el amor no tiene fin: he observado, durante siete días y siete noches, el nacimiento y desarrollo de las plantas, y he visto, al polen de oro, viajar con la brisa y germinar, fecundizando después, el tallo donde abriera el tulipán su cáliz al sol; he oído al ruiseñor, en la sombra del jardín, entonar sus sagradas canciones que hicieron estremecer a la rosa, que vestía su ropaje más brillante de púrpura. Es el amor que guió la mano de Zuleija hacia la túnica de José, hijo de Jacob; por el amor el esclavo de Ayaz llegó a ser rey. Es el amor el que hizo palpitar los corazones de Josrú y Tarhad y sumergió en el dolor a la bella Shirin. En el jardín del mundo reina una eterna primavera, porque el céfiro perfumado que se llama amor, lo socorre continuamente. Amor, visión del paraíso... Clave de la alegría... Fuego que consume las penas... Elixir de la vida... Fuente de todo bien...

Y Mahmud el grande, el sabio, le interrumpió diciendo:

—Ansarí, bardo amigo. Deja el amor como está que es bendición de Alá, el clemente, el misericordioso.

C. MUZZIO SAENZ PEÑA.

La gran productora de sufrimientos

Podría citar páginas y más páginas, a cual más conmovedoras, y relatando todas, muertes, matanzas, infamias, crueldades y horrores; y más horrores y más crueldades y siempre lo mismo, pues la historia de la humanidad es la historia de las guerras.

Que no se me reproche de incurrir en repeticiones, pues mi decidido propósito no es otro que procurar a los que me lean, la saciedad del dolor derramado a torrentes. Y es preciso que al leer estas páginas se sienta el olor de la sangre tan pródigamente derramada. Sí, los hombres han sido bárbaros; sí, todo ese pasado no ha sido otra cosa que estéril carnicería, y si se está persuadido de la infamia de los pasados tiempos, se sentirá vergüenza al quererla perpetuar.

Por lo demás, hablando tan sólo de la muerte y colocando a un lado las mutilaciones y los lisiados, hemos dejado de reprochar a la guerra una buena parte de los dolores humanos.

Perder una mandíbula, un brazo, una pierna o un ojo, es juego de príncipes, y los príncipes no sufren por ello Pero los pobres inválidos mutilados que pasean en carritos, o los que durante largos años experimentan dolores atróces y continúan su lastimosa existencia en edificios que la generosidad principesca les ha concedido, esos pueden reflexionar a sus anchas sobre las bellezas de la guerra. Son muertos a medias... Tal vez sobreviven para que sus cicatrices y sus mutilaciones recuerden a nuestra culpable indiferencia que la guerra es la gran destructora de la felicidad humana.

Y todavía, si esas grandes matanzas sirviesen para algo... si consagrasen un progreso, una mejora de la especie humana... Pero, no hay nada más estéril en resultados que una guerra.

Sus únicos efectos apreciables son el dolor y la muerte; y aún no se ha llegado, como hacen los antropófagos, a utilizar los cadáveres para que alimenten a los supervivientes.

Carlos RICHET.

Frases impropias

Suceso

"Suceso" quiere decir acontecimiento o cosa ocurrida de cierta importancia; así, quien equivocando su significado lo aplica a éxito y dice "la comedia representada anoche tuvo o fué un suceso", incurre en galicismo.

El "suceso" castellano puede ser próspero o adverso, mientras el "succès" de los franceses se emplea por modo absoluto, y lleva siempre consigo la idea de éxito y resultado feliz.

Nosotros decimos "tuvo un gran éxito", "fué un acontecimiento".

R. Franquelo y Romero.

La dignidad real entre las hormigas

Generalmente, cada reina de hormigas tiene su corte, compuesta de diez obreras a lo sumo, que se ocupan de ella sin descanso y le prodigan, tanto a ella como a sus huevos, todos los cuidados imaginables. Con todo, no siempre ocurre así ni en "todas" las especies. Forel ha visto que en las especies "leptothorax" las reinas vivían poco más o menos como las demás, mostrando solamente menos habilidad que las obreras. Otras especies establecen sus reinas en las habitaciones más cómodas y grandes de su morada y sienten tanto cariño por su cuerpo, que difícilmente se resuelven a mutilarlo. La mayor abnegación hacia las reinas la ha encontrado Forel en el género "lasius". En éste las reinas están siempre rodeadas de numerosas obreras que las escoltan a todas partes, las tapan a veces con su propio cuerpo para hacerlas invisibles, las alimentan y recogen al fin sus huevos. En cambio, las reinas parece que están privadas de la libertad que disfrutan las obreras. Este título de reinas es, pues, una palabra vana, cosa por lo demás muy lógica en una república. De hecho la dignidad real de las hormigas consiste menos en mandar que en obedecer, y los cuidados y la solicitud de que son objeto se dirigen menos a sus personas que a su futura posteridad.

El cuidado de esta posteridad forma la preocupación absorbente, el fin supremo hacia el cual se dirige la actividad de la población obrera de los hormigueros. Es curioso ver desarrollado con preferencia este poderoso instinto social en animales cuya carencia de órganos reproductores les hace impropios para crear una familia y que, por consiguiente, han substituído la familia individual por la familia colectiva o la sociedad.

Extrema delicadeza

En un diario de la tarde leemos el siguiente aviso:

"Muchacho "morocho" se ofrece para mucamo, en casa de familia..."

"Tratándose de personas—dice el diccionario de Ochoa,—morocho significa robusto, fresco, bien conservado". Pero el autor del aviso habrá querido decir que es morenito del todo, valido del uso que asigna a la palabra el significado de trigueño, y lo ha dicho en una forma bien delicada, por cierto.

La fuerza de unas cataratas

Según los últimos cálculos de los ingenieros, las famosas cataratas del Niágara representan la enormidad de cinco millones de caballos de fuerza, pero no se utilizan todavía más que unos 275.000, es decir, el cinco y medio por ciento de la potencia total.

126.800 caballos se emplean en la industria electro-química, 56.200 sirven para la tracción, 36.400 se utilizan para el alumbrado y 45.540 se destinan a usos industriales diversos.

La influencia de la corriente eléctrica barata se deja sentir, principalmente en la instalación de industrias nuevas próximas al lugar de origen de la fuerza, pues de toda la utilizada, sólo se exportan, a más de 160 kilómetros, 12.300 caballos.

Entre padre e hijo

—Cuando yo tenía tu edad — le dice el padre — si hubiera intentado hacer mi voluntad, mi padre se hubiera apresurado a pararme los pies.

—¡Ah! Si es cierto, es que tú tenías un padre bien poco amable.

Y el padre, sin reflexionar, dejándose llevar de la indignación:

—Sabe, pequeño insolente, que mi padre valía cien veces más que el tuyo.

Cómo trabaja Strauss

En cierta ocasión, Ricardo Strauss, el famoso compositor, describía así su manera especial de trabajar:

"Necesito siempre uno o dos años para llegar a dar forma a una composición. Me ocurre una idea, un tema, y lo tengo en la mente durante varios meses. Entre tanto, pienso en cosas enteramente distintas y me ocupo de otros proyectos.

"Durante todo el tiempo, la idea se va elaborando por sí misma dentro de mi imaginación. A veces, la examino para ver si ha progresado, la saco de mi cabeza y la toco al piano, hasta que, finalmente, me decido a completarla.

"En esto estriba el arte del creador: en saber exactamente cuándo una idea está madura para desarrollarla, cuándo debe ser desarrollada.

"A veces, por la tarde, estoy fastidiándome con una melodía, y llego hasta un punto del cual no puedo pasar, por más que lo ensaye con ahinco. A la mañana siguiente, la dificultad queda salvada sin el menor trabajo. Se diría que mi poder creador, completamente independiente de mí, ha estado trabajando por sí solo toda la noche."

Dos cosas muy distintas

Es muy corriente decir: "Fulano tiene muy mala lengua", al referirse a individuos que no vacilan en lanzar un concepto duro si lo juzgan merecido, y es porque se confunden lastimosamente la difamación con la sinceridad cuando ésta es un tanto ruda en la modalidad de la expresión.

Mala lengua tiene el que calumnia, por el placer insano de hacer el mal; el que se da a la caza de las intimidades de familia para lanzarlas a la calle con el comentario de intención aviesa. Mala lengua es la del que hace de la calumnia — vientecillo que corre hasta convertirse en tempestad — un oficio, un peldaño para subir, protegido por el miedo de los demás y, con harta frecuencia, por el propio, que lo pone a cubierto de la justa cólera de los ofendidos.

En cambio, el que dice la verdad, el que no teme dar una opinión, aun cuando esto le acarree consecuencias desagradables — que todo varón debe tener la efectiva responsabilidad de sus actos — no es, no puede ser, mala lengua; porque, como está poseído de que lo que dice lo ha de sostener, y como tiene como artículo de fe el respeto por los demás hombres, no se aventura a lanzar conceptos que no se ajusten a la verdad.

Ocurrencia salvadora

Por mucho tiempo, doña Rudecinda trató de pescar a su hijo para propinarle una buena paliza, pero este se refugió en el sótano y la enojada señora tuvo que suspender el castigo hasta que viniera el padre. Cuando éste llegó a la casa, la madre le dijo:

—Andá a buscar a tu hijo que está en el sótano. Hay que pegarle.

El padre fué, y el pibe, al verlo bajar la escalera del sótano, gritó:

—Qué... ¿también mamá te corre a vos?

La salida hizo tal gracia al padre, que el castigo quedó sin efecto.

CHARLA FEMENINA

—¿Me permites que te aconseje con el cariño y la sinceridad que lo haría con una de mis hijas?

He observado que muchas veces te encuentras en aprietos para seguir tus gastos hasta fin de mes, y muchas veces también he notado las pequeñas compras inútiles que hacías y que restaban a tus ganancias lo que toda mujer previsora debe colocar a un lado, para los días obscuros que nunca dejan de visitarnos.

—Sí, señora, usted ha observado bien; es mi enfermedad. Casi siempre compro sin fijarme si ese objeto lo necesito, y luego me atormento para cumplir todos los pagos. Comprendo, señora, todo el bien que me harán sus consejos, y créame que desde ya se los agradezco.

—Vale más la economía que todas las comodidades que puedan rodearnos. Una economía sana, reflexiva, asegura la felicidad del hogar. ¡Cuántos disgustos no acarrea un dinero malgastado, una compra imprudente, un derroche de alimentos; y cuántos malos hábitos no prepara para los hijos esa abundancia inútil!

En el libro de una buena ama de casa debe figurar siempre a su favor un poco de ahorro, que en los momentos difíciles resuelve esos pequeños problemas que cuestan tantos sinsabores. No eres la única que desconoce la virtud de la economía. Hay muchas, muchas mujeres, en todas las esferas sociales, que en la relatividad de sus recursos, malgastan sus energías y su bienestar por falta de previsión.

Recordaré siempre el asombro que me causó el almuerzo que se sirvió en la casa de una señora amiga, muy buena en su trato pero de muy malas condiciones administrativas. Para cinco personas, se habían preparado tantos y tan diversos manjares, que, sin exagerar, habrían bastado para doble cantidad de comensales. Como mirara con un poco de sorpresa todo lo que se llevaban a la cocina, la señora me dijo con toda naturalidad: "Eso es para los sirvientes, y lo que sobra va a la basura". Pensé entonces en los hogares sin pan, en todo ese cúmulo de seres que luchan para conseguir un amargo mendrugo, y ¿por qué no decirlo? parecióme injusta esta ley humana... Y así como se derrocha en alimentos, la mujer malgasta en lujo y en diversiones inútiles una buena parte de su presupuesto, hasta que llegan esos días negros en los que todo falta; y entonces se ven obligadas a recurrir a la bondad del amigo, si no caen por desgracia en las garras del usurero. Todo esto lo evita la economía, la gran niveladora, la que es norma de todas las naciones bien constituídas. Tienes en ellas el ejemplo vasto de la importancia de su régimen económico, del que depende el engrandecimiento del país, mientras que el despilfarro sólo nos trae días de penurias.

—¡Oh! sí, son los días más largos, más fríos, en que todos sentimos y sufrimos.

—Es que el hogar es una pequeña nación donde rigen las mismas leyes. Basta, pues, para progresar, acordarse, antes de gastar, de poner aparte algo que nos ayude en un mañana que nunca está bastante lejano. Y no creas que esto sea un imposible. Todos podemos hacerlo de acuerdo con nuestros medios. De tus ganancias, guarda todos los meses una pequeña cantidad que, sumada a otras, constituye un capitalito. Lo demás empléalo con tino y entonces ¡cuántas compras superfluas ahorradas!

—Pero, señora, yo lo he hecho muchas veces; y cuando más contenta estaba, un gasto nuevo me ha llevado hacia mis economías; y... todo es empezar; pronto han desaparecido.

—Es que las tenías demasiado a mano, quizás en un cajón que visitabas diariamente. Y esto tiene sus inconvenientes... Pero ahora hay un nuevo remedio que te hará conservar sus economías. Acábase de instituir "El Ahorro Postal", sistema sencillo que facilita en todas las formas la economía del obrero. Una pequeñísima cantidad es admitida para construir los cimientos de modestas fortunas. Les doy el título de fortunas, porque sé por experiencia que vale más el dinero ahorrado despacio, como hormiguitas, que muchas vistosas ganancias que se derrochan; los grandes capitales accionan sobre la codicia de los hombres, mientras las pequeñas economías vienen a beneficiar a los realmente previsores.

—Desde hoy he de contarme entre éstos.

—Siempre que puedas, coloca en "El Ahorro Postal" la suma que dedicarías a un gasto inútil; y así irás colocando inconscientemente las semillitas que han de fructificar y que tendrás a tu disposición en cualquier momento. Sé también que cuando no hay dinero, ciertos deseos desaparecen como por encanto. Puedo, pues, asegurarte que obrando de este modo, poco a poco te corregirías, y que la reflexión vendría a aconsejarte en muchos instantes de tu vida de buena ama de casa.

—He de hacerlo; le pido que no dude.

—Confío en la promesa. En las naciones europeas, el ahorro es la más importante virtud. Los bancos de ahorro—los bancos del pueblo, como yo los llamo—encierran millones, juntados centavo tras centavo. Toda mujer guarda orgullosa su libreta donde ha apuntado sus hábiles estratagemas económicas, limitando las necesidades suyas y las de su hogar a lo estrictamente necesario, sin descuidar, por cierto, los pequeños placeres que pueden darle alegría. Ella considera como la mayor satisfacción ese capitalito que la salva todas las veces que las borrascas llaman a su puerta.

Hoy, en nuestra república, se instituye este banco popular, y el pueblo, y, sobre todo, la mujer, debe responder a esta facilitación, llevando todas las veces que le sea posible, sus ahorros para que se conserven y se multipliquen. Y redundará en favor de nuestro pueblo, cuando sus arcas guarden muchas economías; pero será aún más grande el beneficio para nosotras, pues salvaremos con ese ahorro muchas dificultades, a la par que habremos cultivado una virtud, hasta hoy muy descuidada, y quizás la más útil: "la economía".

Carmen S. de PANDOLFINI.

Plegaria

¡Oh, Divino Maestro, Jesús de Nazareno!:
Tú, que fuiste tan grande, Tú, que fuiste tan bueno
y sufriste el horrendo suplicio de la Cruz,
por amor a los hombres—hoy hostiles cual perros:
perdón por nuestras culpas, piedad por nuestros yerros,
por nuestras almas secas y huérfanas de luz.

Sublime Visionario, dulce y manso Cordero,
Héroe, Apóstol y Mártir del Redentor Madero,
todo amor y dulzura, todo fe y humildad:
vuelve a nos los tus ojos de bondad manantiales,
piedad por nuestros duelos, perdón por nuestros males,
por los pecados nuestros y por nuestra maldad.

Hombre Dios y Dios Hombre, Vencedor de la Muerte:
alumbra nuestra senda con el divino y fuerte
rayo de luz del nimbo que aureola tu alba sien;
muéstranos el camino de amor que Tú trazaste,
inspíranos la santa justicia que soñaste,
inunda nuestras almas de amor, de fe, de bien.

Vamos cual torpes ciegos, sin saber dónde vamos,
perdidos en las sombras más oscuras, marchamos
por extraños impulsos, ignorando por qué:
sonámbulos proscritos de otro mundo más bello,
sin llevar en el alma, de luz ningún destello,
sin brújula ni norte, sin ideal ni fe...
... ...
¡Oh, Divino Maestro Jesús de Nazareno!:
Tú, que fuiste tan grande, Tú, que fuiste tan bueno
y sufriste el horrendo suplicio de la Cruz
por amor a los hombres—hoy cual hostiles perros:
piedad por nuestras culpas, piedad por nuestros yerros,
por nuestras almas secas y huérfanas de luz...

Juan BURGHI.

Reflexiones

La cruz, que fué en lo antiguo
picota deshonrosa de malvados,
trocóse en signo de inmortal grandeza
para el mundo cristiano.

Con necia vanidad el hombre luego
hizo de aquel emblema sacrosanto
recompensa pueril, luciente gala
que adorna el pecho humano,

y aquella cruz bendita,
símbolo del amor sublime y santo,
es galardón que por sembrar la muerte
se concede al soldado.
... ...
Miles de cruces por el mundo veo;
mas con pesar extraño
contemplo, que ninguna se parece
a la pobre y humilde del Calvario.

Roberto BUENO.

Porque eras pura...

¿Recuerdas?... La tarde agonizaba
en la triste quietud de la agonía...
En la alcoba una estrella se apagaba,
y Cupido, triunfante, sonreía...

Yo sentí que la angustia me inmolaba
a la neurosis trágica y sombría;
que la luz de mi ideal agonizaba
¡porque nada eras ya! ¡porque eras mía!

Es que—como a los lirios—yo te amaba
por tu santa pureza inmaculada,
porque en el cieno de mi vida obscura

¡eras la imagen de mi madre amada!
¡porque en la noche de mi vida impura
eras la estrella que a mi fe alumbraba!

Angel QUIROGA RODRIGUEZ.

La moral de Confucio

El gran legislador chino despreciaba profundamente a los hombres que, llegados a cierta edad, no habían hecho más que vivir en la ociosidad; porque no admitía que ningún hombre, rico o pobre, pudiese dispensarse de los deberes de la sociabilidad. Uno de los antiguos amigos, Iuang-yung, de más edad que él, permanecía ociosamente sentado en el camino con las piernas cruzadas; Confucio le dijo: "Esa satisfacción que te produce la vanidad y el orgullo; la ociosidad y la molicie; la de los buenos manjares y los placeres, son las satisfacciones perjudiciales".

Confucio recomienda a la juventud que evite los placeres sensuales; a la madurez, que evite los enfados y las riñas; a la vejez que amontone riquezas.

Cuenta nueve asuntos principales de meditación: ilustrarse observando, instruirse escuchando, conservar la calma y la serenidad en la actitud, la dignidad en los modales, la sinceridad en las palabras. En las acciones busca el respeto; en la duda, interrogar a los otros; en la cólera, reprimir sus movimientos; en la ganancia, pensar en la justicia.

¿Dónde se encuentra una moral más completa y más clara?

El perro y la luna

Con insistencia importuna
y un furor extraordinario,
fastidiando al vecindario
ladraba un perro a la luna.

—Yo te insulto y no me insultas,
colérico le decía.
¿Por qué en tu descortesía
no te apenas ni te ocultas?

Y en tanto que el gozque aullaba
enronquecido y violento,
el astro en el firmamento
impasible se elevaba.

Mas cuando al romper el día
entre nubes se ocultó,
el perro al punto exclamó
lleno de necia alegría:

—¡Cobarde! ¡Ya te vencí,
al fin te obligué a esconderte!
¡Bien mereces esa muerte
por juzgarte igual a mí!

Triunfador se juzga el necio
cuando a su lenguaje indigno
sólo opone el hombre digno
el silencio del desprecio.

Adolfo LEON GÓMEZ.

La madrecita sorda

(Poema)

—¿Quién acaba de abrir dulcemente la puerta?—preguntó la madrecita?—¿Quién entra en la casa?

Es el hijo que vuelve al lado de la madrecita sorda. Entra despacito. Ella no lo oye. La madrecita hila junto al fuego. El hijo se aproxima, la saluda y le dice:

—¡Madre!

Y mientras que el hijo habla, la madre levanta los ojos, y como si fuera un milagro, no parece sorda a esta palabra dulcísima. Se diría que la ha oído con la mirada. Y luego abre los brazos y estrecha al hijo; la madrecita sorda oye los latidos de aquel corazón.

—¿Por qué no pensar que cuando está sentada, junto al hijo, feliz y extática, no le parece oir la canción de los ángeles?

Federico HALM.
(Poeta austriaco)

Curiosidades de hombres célebres

Shakespeare, Petrarca, Dante, Scott, Gœthe, Shelley, escribían todos con rapidez, por más que a Petrarca le gustaba mucho pulir el estilo. Gœthe no quería que se le escapase ninguna idea, y para ello la confiaba inmediatamente al papel. Un día en que fué a visitarlo un gran monarca, Gœthe salió corriendo en medio de una conversación interesante, y fué a otra habitación a escribir una idea que se le acababa de ocurrir para su "Fausto". Pope no hubiera permitido que se le fuese una idea, ni aun durante la noche. Se levantaba, encendía una vela, y la anotaba.

La causa verdadera

El vendedor de específicos.—Disculpe, señor, yo tengo un remedio especial para su reumatismo.

El viejo.—Pero si yo no soy reumático...

El vendedor.—¿Entonces por qué renguea?

El viejo.—Vaya... porque tengo una pierna de palo...

UNO MAS

Durante tres años consecutivos, Casiano no faltó una sola vez a los bailes, a las carreras, a las romerías, donde estaba seguro de encontrarse con Pepa.

Y cada uno de esos encuentros, eran para él un agridulce, más agrio que dulce.

Linda, alegre, divertida; Pepa un día paseaba, encendiendo los cascos a la mozada del pago. Eran muchos a codiciarla: Casiano la quería.

Pero como Casiano no sabía bailar, ni cantar, ni decir cosas lindas, ni zafadurías graciosas; como él no sabía nada más que mirarla embelesado, con una cara de bueno, con una cara de zonzo, ella le concedía muy pocos momentos, abandonándolo tan pronto como se presentaba cualquiera de sus otros adoradores, capaces de entretenerla, de divertirla.

—Yo no sé por qué será — confesaba; — pero cuando hablo con Casiano toda el alma se me llena de tristeza. El me atrai con su cariño y yo juyo, porque me parece que dentrar en su corazón sería como meterme en un cajón de muerto.

Los indignos eran los demás, no ella, y se sentía orgullosa de su triunfo.

Pero pasados pocos meses su naturaleza se reveló contra la vida que las circunstancias le impusieron.

Casiano era muy bueno, excesivamente bueno, pero incapaz de proporcionarle una sola satisfacción.

Trabajar, comer, dormir.

Ni reuniones, ni bailes, ni fiestas: dos bueyes acollarados con la condena de vivir un día igual al otro día, y siempre igual.

Pepa no resistía ya aquella existencia de pájaro enjaulado o de honesta gallina condenada a poner huevos y criar pollos dentro del reducido espacio del corral.

Cierta tarde, mientras Casiano recorría el campo, llegó a las casas el mulato Alfredo, el padre del pequeñuelo, que su esposo había adoptado generosamente.

Al verlo, y mientras sus labios decían con rencor:



El sufría muchísimo al verla bailando en brazos de otro y al verla reir oyendo las frases ingeniosas de los otros.

El no sabía bailar, no sabía hablar: sólo sabía querer... y esperaba, el infeliz, triunfar por medio de la sinceridad de su cariño.

La coqueta reía y gozaba enhebrando corazones. Jóvenes y viejos, lindos y feos, ella aceptaba los requiebros de todos, sin dar preferencia a ninguno.

Pero aconteció que uno de ellos, el más bruto, el más desprovisto de sentimiento, la hizo brutalmente suya y la abandonó en la ignominia, gozándose de su hazaña.

Casiano sufrió mucho al enterarse. Los adoradores habían huído. Ella sufría solitariamente su desgracia.

Casiano fué a verla y, haciendo un máximo esfuerzo, la dijo:

—¿Te querés casar conmigo?...

Pepa titubeó y, señalando su vientre abultado, dijo:

—¿Vos no sabés?...

—Yo sólo sé que te quiero.

Se casaron. Pepa sentía profunda gratitud para aquel hombre bueno que la vengaba del desdén de los otros.

Su falta no le pareció ya una falta.

—¿Qué venís a hacer aquí?... — su semblante expresaba positiva alegría.

Zalamero, respondió el mulato:

—¿Qué vengo a hacer?... Quien probó la miel no olvida el árbol que sustenta el camotí! . . . .

. . . .

—¿P'ande? — interrogó ella.

—Pal Pintao.

—¿Es cerca?

—Es lejos.

—¿Y si él nos sigue?

—Seguir a mi tordillo con su overo panzón es como si un sapo corrieso a un ñandú...

Ella vaciló todavía.

Luego:

—¿Y el chico?

—El chico se lo dejamos a él pa que se consuele...

Y después, riendo cínicamente:

—Hay hombres que no sirven más que pa comer las sobras de los demás y pa criar gauchos.

Ella rió también, y sin preocuparse de los lloros del pequeño, montó en ancas del tordillo.

Allá, en el campo asoleado, Casiano curaba pacientemente las ovejas "abichadas".

Javier de VIANA.

Dib. de Friedrich

Notas de un comerciante

Todos a una

La unidad de propósito y de acción es esencialísima para lograr un éxito feliz en los negocios. La disensión constituye siempre un serio obstáculo. Conozco una casa de banca constituída por tres socios que han dado a su negocio envidiable prosperidad. El método que siguen para discutir las cuestiones de importancia es digno de ser meditado por todos los que dirigen instituciones análogas. Cuando se recibe una proposición importante, los socios se reunen y conversan sobre ella, examinándola en todos sus aspectos. Después, a pesar de su reducido número, proceden a votar por bolas, a fin de que cada uno exprese sus convicciones personales sin saber lo que votarán los compañeros. Lo que buscan, al proceder así, es el acierto independiente de toda influencia personal. Si la votación no es unánime, vuelve a discutirse el asunto hasta que se consigue la unanimidad. Cuando hay que modificar o someter a especial examen alguna parte del plan general, se observa idéntica manera de proceder.

Tiene ésta, entre otras muchas ventajas, las siguientes: orientar en la misma dirección los esfuerzos de los tres asociados; impedir que uno de ellos prescinda de exponer su opinión por temor a la viveza de genio del compañero; suprimir la ocasión de disputas, palabras fuertes o murmuraciones, que pudieran desalentar a los encargados de ejecutar el plan establecido; asegurar la unidad de acción y engendrar un espíritu de solidaridad que trascienda a todos los encargados de poner en práctica el proyecto.

Waldo WARREN.

Inglaterra y sus colonias

"La tiranía de la pérfida Albión—dice Luis Araquistain en un reciente escrito—ha servido para crear estupendas democracias en distintas y remotas regiones del globo, como los Estados Unidos, Canadá, Australia, sur de Africa. Sin Inglaterra, o sin su expansión imperial, el mundo sería inmensamente más pobre en riqueza democrática."

Pero Inglaterra no llevó sólo tras su bandera la libertad democrática y el espíritu federativo, sino la libertad económica. No sólo no explota a sus colonias, sino que deja en ellas abierta la puerta del comercio al resto del mundo. Tras su bandera, van la democracia y el librecambio. No hace de sus colonias una posesión explotable, con detrimento de las colonias mismas y del resto del mundo. No monopoliza su comercio, no le protege en provecho suyo con murallas aduaneras.

Para aclarar el agua turbia

Aunque es muy conocido el sistema, no todo el mundo sabe que para aclarar el agua turbia lo mejor es el alumbre.

Se machacan algo los cristales de alumbre; se echan en una botella hasta que lleguen a una cuarta parte o más de ella; se añade agua para llenarla y se agita de vez en cuando hasta que el agua no puede disolver más alumbre.

Para aclarar el agua de una tina de regular tamaño, basta lo que cabe de esta disolución en un tercio de copa de vino.

Conviene remover un poco el agua al echarla. Si la operación se hace por la noche, el agua, por turbia que estuviera, amanecerá clara. Si se quiere disolver más de prisa el alumbre, échese caliente el agua en la botella; se va rellenando ésta a medida que se saca disolución, hasta que desaparezcan los cristales.

El procedimiento es baratísimo e inofensivo y no comunica al agua gusto alguno, ni la hace perder sus cualidades.

Cañón para apagar incendios

Una compañía petrolera de Indiana ha adoptado un nuevo aparato para la extinción de incendios, que consiste en un cañón montado sobre un carro que está siempre preparado para llevarlo al sitio donde sean necesarios sus servicios. Las municiones de dicho cañón las constituyen cincuenta balas y una cantidad de pólvora suficiente para dispararlas, pues el objeto de ellas no es apagar el líquido incendiado, sino derramarlo.

Alrededor de los tanques del petróleo hay una especie de foso de hormigón lleno de agua. Al incendiarse un tanque, si se deja caer el petróleo en el foso, se extiende por encima del agua y se consume en seguida, pero el calor es tan intenso que nadie puede acercarse a abrir las compuertas y por eso se emplea el cañón, cuyas balas abren grandes brechas en la base del tanque, por las cuales se escapa el petróleo y cae al foso del agua.

Al pie de la letra

Durante una comida ofrecida a unos conscriptos, el oficial que ocupaba la cabecera de la mesa, les dijo:

—Muy bien, muchachos, traten ahora la comida y el vino con la misma saña que si fueran enemigos.

Al final de la comida el oficial sorprendió a un conscripto que guardaba en una bolsa unas cuantas botellas de champaña. El oficial lo interpeló:

—¿Qué haces? — le dijo.

—Obedezco órdenes, mi teniente.

—¿Cómo?

—Sí, mi teniente. Usted dijo que tratáramos al vino como si fuera un enemigo, y ya lo ve; lo he tomado prisionero.

Defensor en desgracia

En medio de un nutrido grupo de oyentes el hombrecillo, flaco, escuálido, jorobadito el pobre, contaba su estupenda aventura. Decía:

—Sí, señores. Un hombre raquítico puede llevar dentro de sí una gran fuerza de alma. Mírenme a mí... Parece que no tengo peso ni para aplastar una mosca ¿eh? Pues bien, a pesar de todo me gusta defender a los débiles. Una vez vi a un changador fornido y de aspecto brutal que le pegaba a su mujer. Tal espectáculo me sulfuró. Me fuí derecho al hombre y le dije:

—¿No te da vergüenza pegarle a una mujer? Métete con un hombre... ¿A que no me pegas a mí? ¡A ver, pégame a mí si eres hombre!

Calló el hombrecillo por un momento y luego prosiguió:

—Cuando salí del hospital...

De Kant

"Enseñad a pensar a los niños y no les enseñéis la moralidad, como si fueran perros. Es menester que los niños sean hombres y no máquinas."

Un ejemplo de labor

Bichat fué, hasta en su infancia, un trabajador infatigable. Todo lo que llevó a cabo lo hizo sólo en el espacio de pocos años. Buckle ha dicho de su gran obra "Anatomía general", publicada el año antes de su muerte, que "constituía probablemente la mayor suma de trabajo y de conocimientos aportados a la fisiología por un solo hombre". Investigó las leyes de la sensación y de la irritabilidad de los tejidos, y desplegó el mismo ardor en la ciencia fisiológica, estudiando muy especialmente los tejidos, con objeto de fijar las leyes de su desarrollo normal y patológico. Pinel, en su Memoria acerca de Bichat, observa: "que en un sólo invierno disecó más de doscientos cadáveres. Apenas puede concebir la mente que la vida de un solo hombre pueda bastar para tantos trabajos y para tantos descubrimientos hechos o indicados. Bichat murió antes de cumplir los treinta y dos años".

LA ULTIMA MIRADA

—Fué un hecho doloroso, que me hizo conocer el remordimiento en su forma más punzante—dijo la maestra.—Sucedió siendo yo aún muy joven. Tenía un quinto grado de varones levantiscos, sobre cuyas inquietudes gravitaba la tempestad de mis cóleras. Sólo uno escapaba a las reprimendas. A ese, sus compañeros le llamaban "el cieguito", en razón de su cortedad de vista. A un metro de distancia, ya no veía. Era un mal innato que a la larga concluiría con sus pupilas. Cuando se inclinaba sobre el libro, como si pretendiera husmearlo, tenía su cuerpo, fornido y carnoso, la torpe movilidad de un osezno. ¡El cieguito! Hasta yo le llamaba por este apodo. ¡Qué quieren, no podía acostumbrarme a la idea de que aquel adolescente, de robusta contextura, no era ya el chiquilín tímido y sumiso, que entrara a mi grado hacía dos años, luchando siempre con la impotencia de sus pupilas que le negaban su concurso para estudiar a la par de sus amigos! ¡Cosas del cariño! En la clase le había asignado un banco junto a una ventana, por donde caía el sol matinal en una raya gloriosa. Nadie como él sabía apreciar este privilegio. Todo su cuerpo se estremecía bajo el roce cálido de la luz, y para agradecérmelo, volvía amorosamente hacia el lugar de mi voz, sus ojos con lustre de vidrio.

Un día "el cieguito" se presentó a la clase más triste que de costumbre. Yo, sin dar mayor importancia al hecho, me acerqué a su banco, para reprenderlo por un dibujo mal ejecutado.

—¿Cuándo mi "cieguito" aprenderá a ser menos desaliñado?—le dije.

Y entonces él, ante el asombro mío y el de la clase, me pasó la mano por la cara. Luego sonrió. Retrocedí, roja de cólera. ¡Oh, qué cínica me pareció aquella sonrisa! Se operó en mí un curioso fenómeno: recién comprendí que aquel ser ya no era tan niño. Me dió asco y vergüenza. Una ola de furor llenó mi cabeza y mis ojos, y hablé, durante mucho tiempo, a gritos, gastando en mis palabras un ímpetu loco de pegarle. ¡Ah, pero por nada en este mundo le hubiera puesto la mano encima, en ese instante!

El se echó a llorar. Tenía el color de los muertos. Temí que le diera un ataque y lo mandé a su casa. Más tarde, sí, me acometió una congoja enorme al contemplar aquel asiento vacío, donde caía el sol filtrándose por las hendijas hasta el suelo, como si buscara al amigo.

* * *

Continuó la maestra:

—Una semana pasó sin que "el cieguito" volviera a clase. Al cabo de ese tiempo recibí una carta de la madre en la que se me decía que su hijo quería "verme". Ya merecía plenamente el apodo: las sales de las lágrimas habían corroído las pupilas y las sombras habían sellado para siempre aquellas órbitas inútiles. Corrí a la casa. Al oir mi voz, "el cieguito" extendió sus brazos, como dos ávidas antenas. Y me dijo: "quiero verla, señorita, quiero verla por última vez; mamá, pídele que se acerque, como en clase". Lo hice. Sus dedos "videntes" recorrieron mis facciones. Jamás conocí contacto más puro. Realmente tenía la inmaterialidad de una mirada.

Luego, en los momentos en que nos sentimos buenos y en los cuales cada recuerdo tiene la calidad de una lágrima, fervorosa, píamente he evocado con un remordimiento doloroso aquella pobre figura humana, desheredada por siempre de las horas doradas del sol.

Guillermo ESTRELLA.

El dominó

Una revista extranjera propuso hace poco tiempo el problema siguiente:

Calcular el número de combinaciones que puede hacerse con las 28 fichas del dominó.

Este problema lo ha resuelto el doctor Bein, y afirma que dichas combinaciones alcanzan a 284.528.211.840; es decir, que dos jugadores, jugando cuatro veces por minuto y diez horas por día pasarían 118 millones de años antes de terminar las combinaciones.

Asir — Agarrar

Las radicales de estos dos verbos indican su diferente significación: de "asa" viene asir; de "garra", agarrar; basta con que, aunque ligeramente, toquemos una cosa para que digamos que la hemos asido, aunque no podamos contenerla y se nos escape; "agarrar" supone fuerza y esfuerzos para sostener lo agarrado firmemente. La asió de la ropa y se le escapó; le agarró del pescuezo y no le dejó escapar.

El trigo de los sarcófagos egipcios

Es cosa que se afirma y se cree corrientemente, que los granos de trigo encontrados en las sepulturas egipcias pueden germinar actualmente, pero varios hombres de ciencia que se han ocupado de las facultades germinadoras de los granos, han estudiado granos faraónicos enviados de Egipto, a los que se les atribuyen de 2.000 a 5.000 años de antigüedad, y granos encontrados en las tumbas de los incas, algunos de los cuales datan de cinco siglos, y afirman que ningún grano puede germinar al cabo de un espacio de tiempo que no pasa de un siglo. Sólo conservan más tiempo, algunos hasta doscientos años, ciertos fermentos solubles que toman parte en la germinación. Esto destruye parcialmente la leyenda del trigo de las momias y del trigo de Pompeya.

Obstáculos a la edificación

La primera dificultad del constructor es encontrar solares a precios razonables.

Después, en cuanto la casa se ha terminado, sube la contribución y viene la lluvia de impuestos.

Cuanto más grande y mejor y más saludable sea la casa, tanto más contribución y más arbitrios ha de pagar.

Si la extiende, si le añade un piso, o si siquiera pone un toldo, enseguida es multado con un impuesto.

Todo esto impide que se hagan buenas viviendas.

Todo esto reduce las ocasiones de empleo para los canteros, tejeros, albañiles, plomeros, carpinteros, estuquistas, pintores, papelistas, electricistas, herreros, cerrajeros y todos los demás obreros que se emplean directa o indirectamente en construir, arreglar y decorar casas.

Si la construcción prospera, todos esos obreros tienen trabajo. En el caso contrario quedan desocupados.

Círculo vicioso

—He sido arrestado por gritar ¡Viva la libertad!

—¿Y qué?

—Que ahora grito: ¡Viva la libertad porque estoy arrestado!...

El único astro que se ve de día

Venus es el único astro—naturalmente que exceptuando el Sol y la Luna—que puede verse a la simple vista al mediodía. Pero por la tarde y por la mañana, antes de ponerse o después de salir el Sol, suele verse algunas veces a Júpiter, a Sirio, a Canope y a Vega.

Esta visibilidad de Venus en medio de la claridad del día es más o menos fuerte y más o menos pronunciada, según la estación en que tiene lugar, según el estado del cielo y la diafanidad de la atmósfera.

Los antiguos lo habían ya notado. Varron refiere que Eneas, en su viaje desde Troya a Italia, veía constantemente este planeta, su patrono, a pesar de la presencia del Sol.

Los años 398, 984, 1008, 1014, 1077, 1280, 1363, 1716, 1750, 1794, 1857, han sido notables bajo este concepto.

En 1716 y en 1750, circuló en París y en Londres un rumor considerable a propósito de esta visibilidad del planeta en mitad del día: le tomaban por una estrella nueva.

En 1794, dirigiéndose el general Bonaparte al palacio del Luxemburgo, se sorprendió mucho al ver que el pueblo, en vez de mirarle a él, levantaba los ojos al cielo. Preguntó a su estado mayor qué significaba aquello, y supo que los curiosos miraban, llenos de admiración, una estrella que se dejaba ver con toda claridad a aquella hora del mediodía, y la tomaban por la del vencedor de Italia: era el planeta Venus, que brillaba cerca del Sol.

Para hacerse leer

En estos tiempos en que se publican, por lo menos, cinco o seis libros diarios en cada país civilizado, los autores no saben qué imaginar para hacerse leer.

He aquí lo que hizo no ha mucho un escritor francés, autor de una novela que obtuvo poco éxito: se fué a los principales diarios e hizo insertar el siguiente aviso:

"Caballero de 28 años de edad, sano, instruído, rico y pudiendo dar toda clase de referencias, desea casarse con una señorita que se parezca a la heroína de la novela titulada "Laura", recientemente publicada."

El autor tuvo que hacer tres ediciones más de la novela; la primera la vendió en dos días.

La hora de comer

Varios célebres sabios achacan la mayor parte de las dispepsias al atormentado vivir de nuestra época y consideran que la alegría y la tranquilidad deben ser consideradas como un deber social.

Haced un rápido examen de vuestra vida y encontraréis en ella días turbulentos en los cuales os habréis sentado a la mesa abrumados por hondas preocupaciones, comíais automáticamente sin saber lo qué, contestabais de un modo incoherente a lo que os preguntaban, y para sustraeros a la conversación familiar, acaso buscabais refugio en las páginas de un periódico.

Quien así procede no puede hacer una perfecta digestión, y si se trata de un padre de familia, será responsable de la tristeza de sus hijos.

La hora de comer es una pausa en la vida.

La agricultura y la industria

La agricultura tiene dificultades naturales de que carece la industria: puede resumirse la principal diferencia entre ellas en lo siguiente: las fuerzas que la industria emplea están en la mano del hombre: las que emplea el agricultor, no. El industrial, ¿necesita agua? llena su caldera con 10 o 12 baldes; ¿necesita calor? echa algunos tizones o algunos pedazos de carbón en el hornillo. Con esto sólo, la fábrica funciona, y el trigo le hace harina y la harina pan; la lana hilo, el hilo tejido; el hierro carril y planchas, etc., ¿le sobra agua? abre un grifo; ¿le sobra calor? quita ascuas del hornillo, abre la válvula de seguridad. ¿Y el agricultor? —¿Calienta demasiado el sol? que vaya a quitar ascuas del sol: ¿hace frío? que vaya a descorrer la cortina de nubes o a disipar las nieblas. ¿Necesita agua? que vaya a provocar la lluvia. ¿Le sobra agua? que vaya a poner toldos sobre sus campos. El tejedor pone hilaza en su máquina y sabe que le saldrá hilo y en qué cantidad: el molinero pone trigo en su granza y sabe que le saldrá harina, y en qué peso. Es pura matemática. El fabricante de licores pone vino y sabe cuánto aguardiente le saldrá. Pero el labrador pone simiente en la tierra y no sabe si le saldrá trigo o cáñamo: va abandonado a lo desconocido: todo son eventualidades, no cabe la previsión ni el cálculo; pone en la tierra tantos kilogramos de potasa, de fosfato, etc., que técnicamente deben darle tantas fanegas de trigo o de otro cereal, pero para eso hace falta que la máquina funcione, y eso no depende de él: las nubes no tienen tornillos ni válvulas. ¿Que no? Pues sí: un pantano es una válvula, un regulador; su puerta es un tornillo.

La guerra sin piedad

En la conferencia que sobre "La guerra y la paz" pronunció Mr. Clemenceau, en el teatro Odeón, de esta capital, dijo lo siguiente, que hoy recobra actualidad:

"El general Von der Goltz afirma que una manera de combatir la guerra sería el de hacerla durar lo menos posible. Y para conseguir esto convendría, según él, desarrollar desde el principio de la acción la violencia más brutal y arrasadora. ¡Singular manera—objetó el orador—singular manera ésta de combatir la guerra, agravándola!"

Muy cortés

—Muchas gracias,—dice la solterona al joven galante que le cede el asiento en el tranvía.

—Yo soy así,...—replica el aludido,—otros sólo ceden el asiento a las mujeres jóvenes y bonitas, pero yo, no me fijo en esas pequeñeces.

Consejos de un relojero

Siempre debemos dar cuerda a un reloj por la mañana y no por la noche.

Después de esta operación el mecanismo del reloj trabaja mejor y resiste sin sufrir mayormente los movimientos bruscos que le imprimen la actividad de su dueño durante el día.

Por la noche, el reloj deberá mantenerse en la misma posición en que ha estado durante el día, y también debe evitarse que pase bruscamente de la tibieza del bolsillo al frío del mármol del velador, por ejemplo. Además debe mantenerse limpio el bolsillo del chaleco que corresponde al reloj; de lo contrario, el polvo pronto entorpecerá la marcha del mecanismo.

EL RESULTADO



¿Y a esto le llaman evolución?

Para pensar

Una injusticia hecha a uno solo es una amenaza para todos los demás.

Todo error está fundado en una verdad de la que se abusa.

INHUMACION DE LOS RESTOS DEL DOCTOR CARLOS SALAS Y DE DON EDUARDO B. MADERO

En el cementerio de la Recoleta, durante el sepelio del doctor Salas. — En círculo: Doctor Carlos Salas, ex diputado provincial y nacional, que desempeñó el cargo de embajador extraordinario ante los gobiernos de Berlín y de Londres. Fallecido en esta capital, el 23 del corriente

Los restos del señor Madero, en la estación Retiro, al ser conducidos desde el Tigre al cementerio del Norte. — En círculo: señor Eduardo B. Madero, fallecido en el Tigre, el 24 del corriente, fué un entusiasta colaborador y continuador de las obras del puerto de la capital iniciadas por su padre el 1.º de mayo de 1887



M. Pierre Baudin, a quien el gobierno francés ha confiado una misión comercial en las repúblicas sudamericanas, y que acaba de embarcarse con destino a nuestro continente



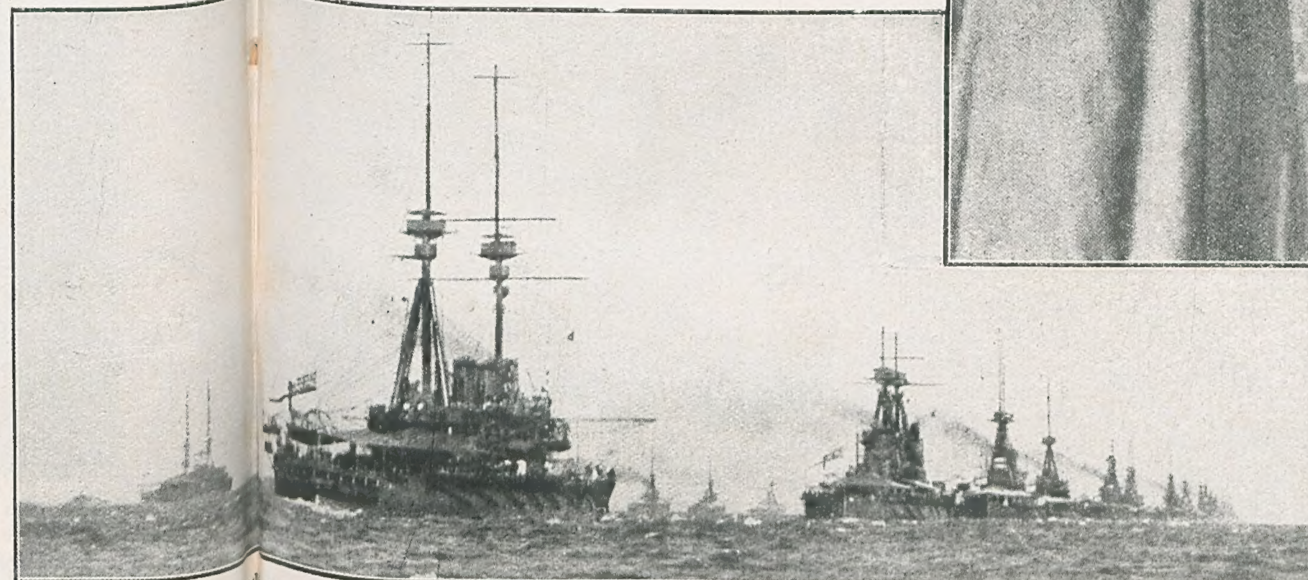
Von Koester, almirante alemán, presidente de la Liga Naval de esa nación



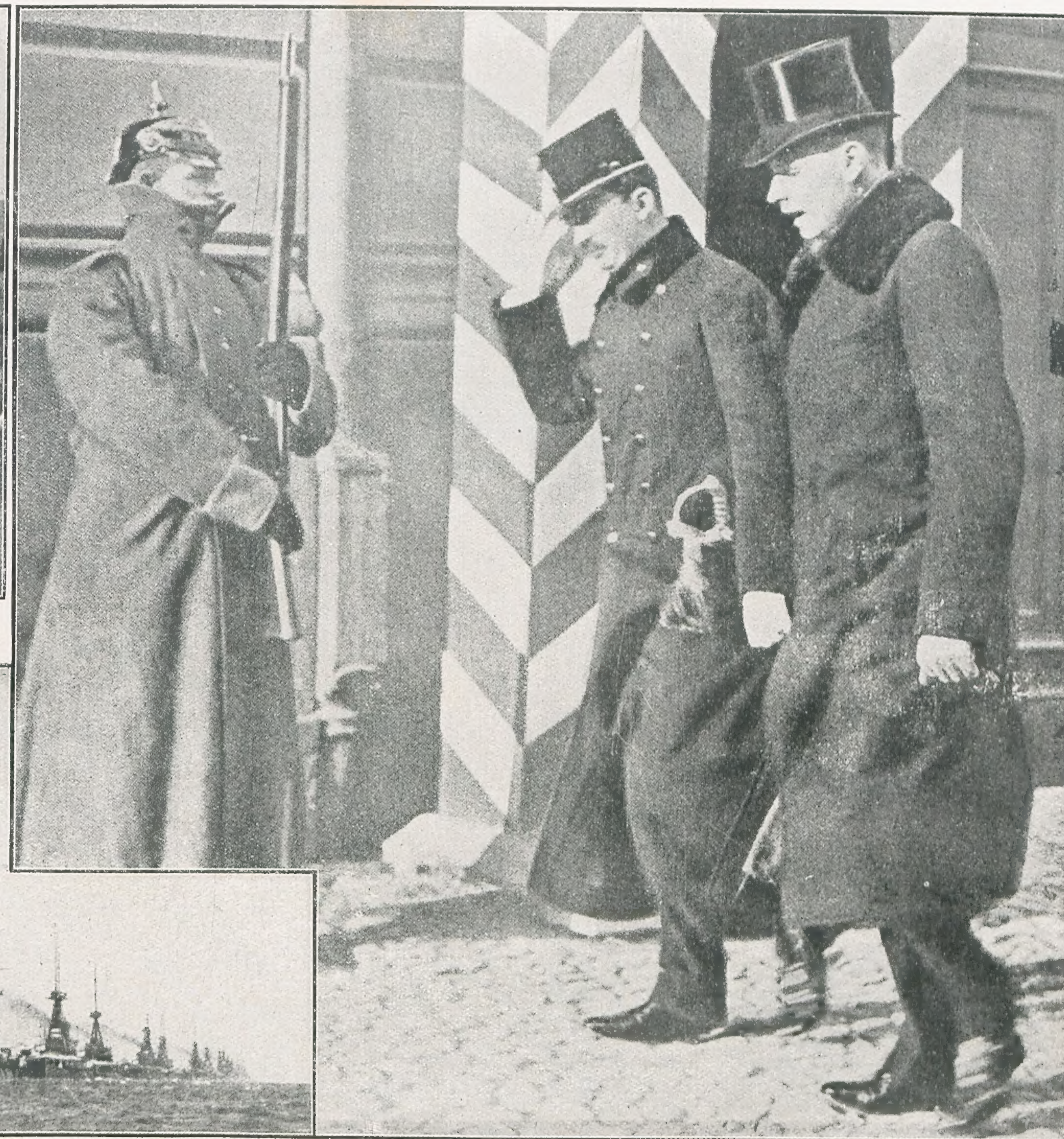
Jorge V (×), en un campamento de heridos convalecientes, ubicado cerca de Londres, conversando con un grupo de hindúes



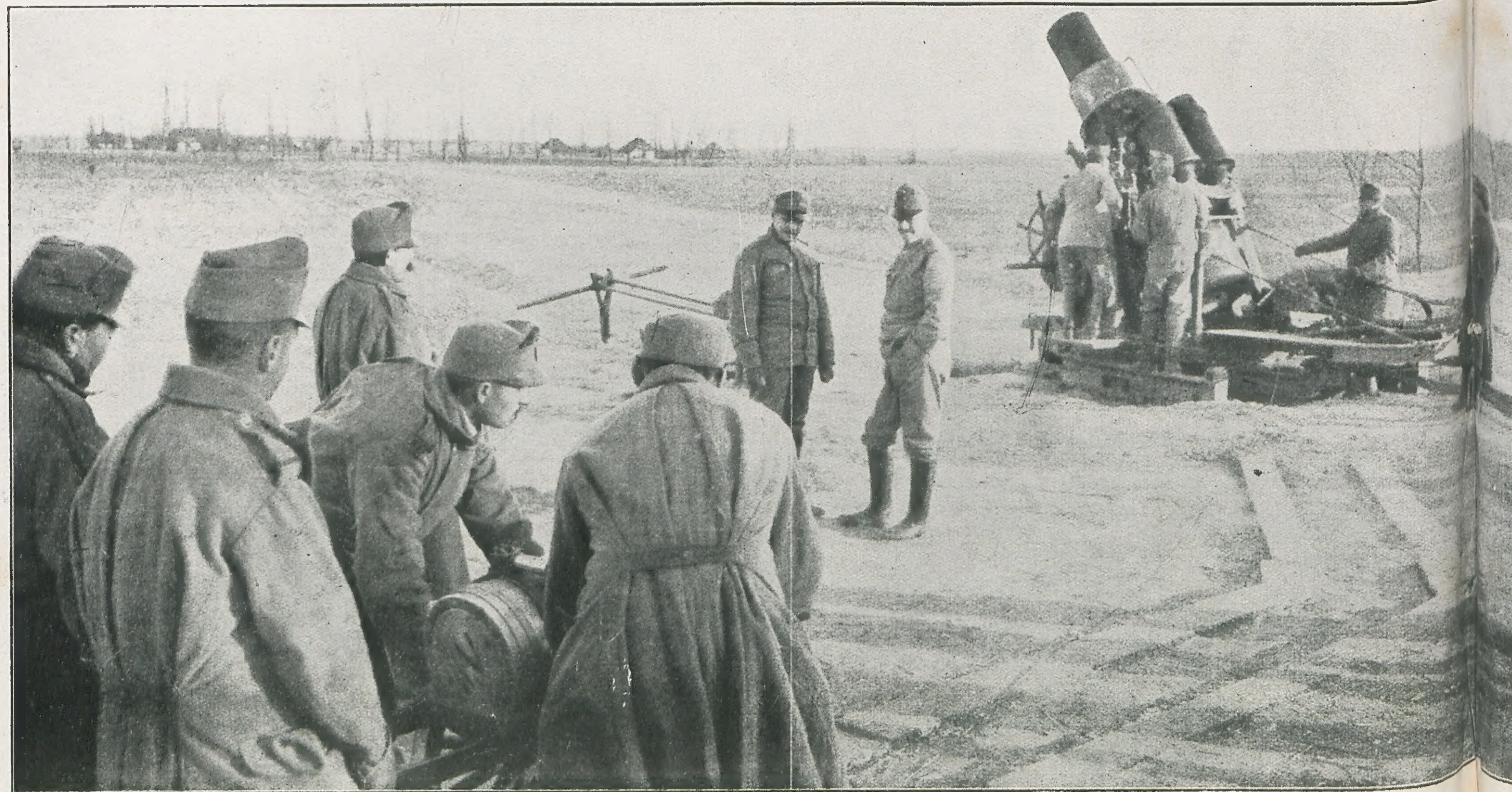
En el norte de Francia: soldado alemán, maestro de escuela, escribiendo cartas destinadas a las familias de algunos de sus camaradas analfabetos



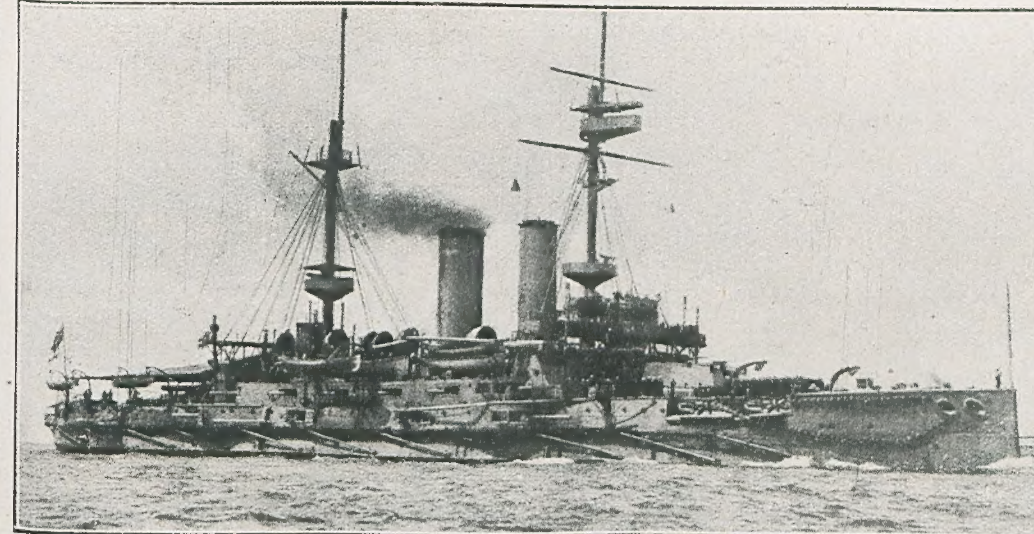
Parte de la escuadra inglesa del Mediterráneo, evolucionando cerca de la isla de Malta, antes de dirigirse a los Dardanelos



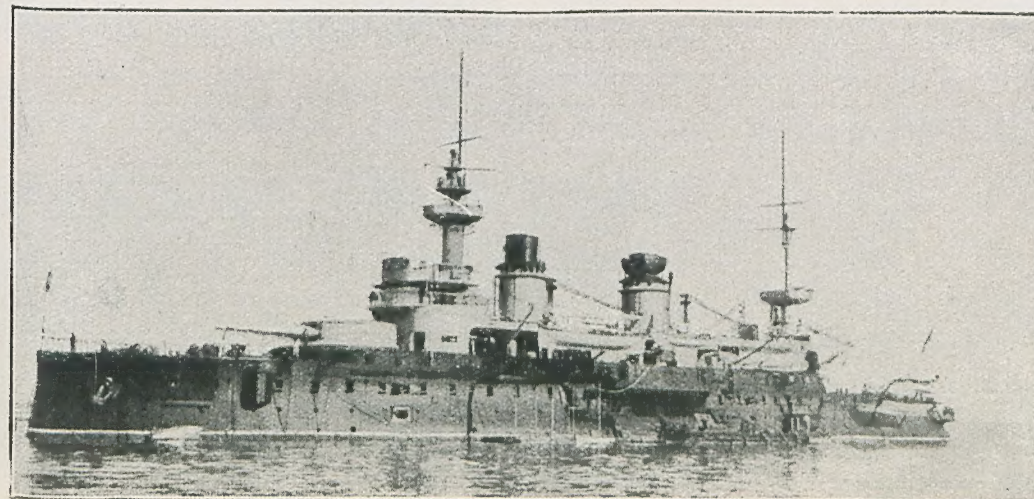
El príncipe heredero del trono de Austria-Hungría, dirigiéndose al palacio real alemán, durante su última visita a Berlín, a fin de entrevistar al kaiser



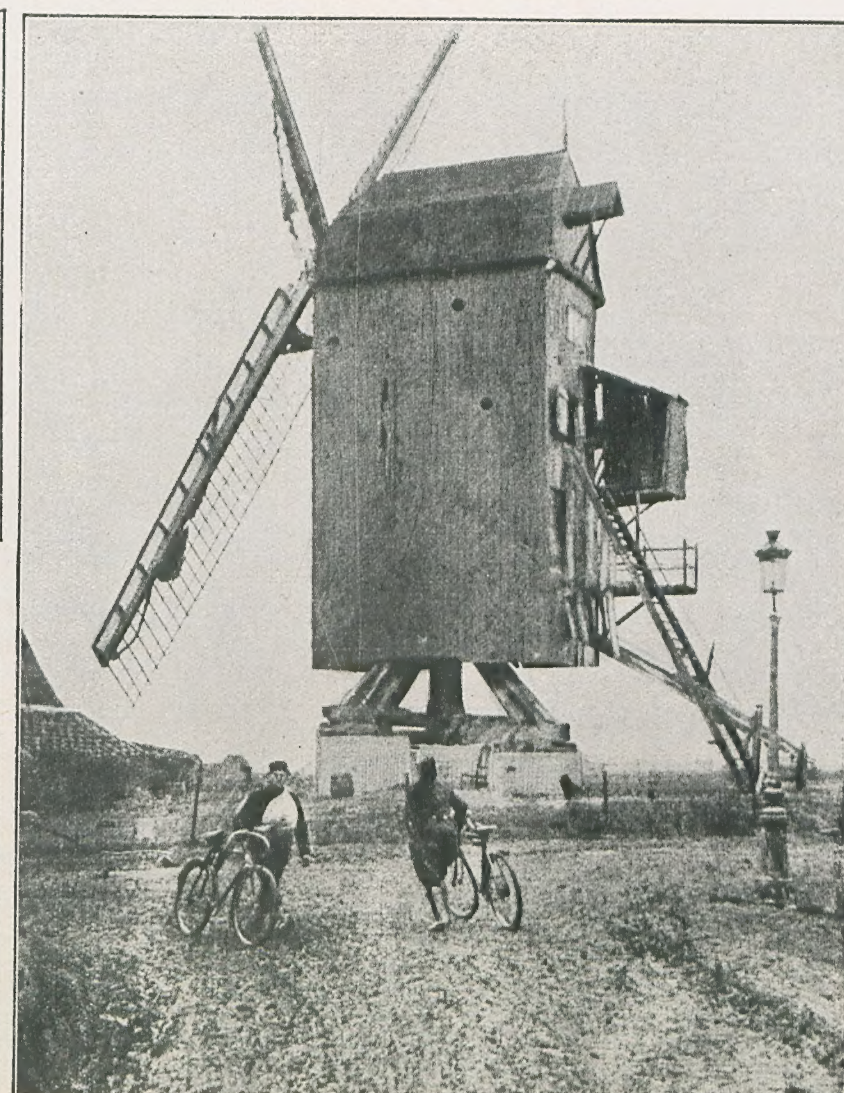
La artillería en la guerra moderna: uno de los famosos morteros austriacos de 30,5 ctms., emplazado contra los rusos en Polonia



El "Irresistible", acorazado inglés de 15.000 toneladas, que fué hundido conjuntamente con el "Ocean", en el ataque del 18 del corriente, a los fuertes interiores del estrecho de los Dardanelos



El acorazado francés "Gaulois", de 11.260 toneladas, que tomó parte activa en el bombardeo de los Dardanelos y que resultó seriamente averiado



Molino situado cerca de Dixmude, que fué usado durante algún tiempo como punto de observación por los tiradores germanos, y que últimamente ha caído en poder de los ingleses después de un violento combate

VANCOUVER (COLOMBIA BRITANICA). — LA CIUDAD DEL "IMPUESTO UNICO". — POBLACION: 115.000 HABITANTES



Calles Hastings y Granville



Biblioteca pública y edificios comerciales



Edificio Vancouver



Casa central de correos



Edificio Dominion



Edificio World



Señor Luis D. Taylor, nuevo intendente municipal de Vancouver



Edificio Werart



Hotel Vancouver y palacio de justicia



Calle Comox y hospital San Pablo

Las fotografías que publicamos dan una idea de la actual ciudad de Vancouver, después de cinco años de aplicación del "Impuesto Unico" sobre el valor de la tierra libre de mejoras, como única fuente de recursos municipales. La ciudad acaba de confirmar en las recientes elecciones la indiscutible excelencia del sistema el cual, según las palabras del señor Taylor—leader de la reforma—"ha determinado una reconstrucción tan rápida de la ciudad, que nadie, ni aun los mayores terratenientes, desean volver al retrógrado sistema de los impuestos múltiples".

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicará semanalmente siete premios — uno de $ 10 y seis de $ 5 — a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.
En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si, antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a Ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 10 $

El canto del maestro, por Poverina.

De 5 $

Un dominguero, por Comoserá; ¡Pobre correo!, por Tomás Nota; Donde las dan..., por Oscarcito; La moda y la crisis, por Antonio Russo; Chiste, por Cañoto; Era por la nariz, por Angela.

PANADERO Y CAMPESINO

Un campesino trae cada semana un trozo de manteca a casa del panadero; éste le dice:
—Acabo de pesar la manteca y no hay más que cinco kilos en vez de seis. Habrá ya mucho tiempo que usted me está robando de esta manera.
—A fe mía—replica el campesino—eso es posible. Como yo no tengo pesas en mi casa, me valgo del pan de seis kilos que le compro cada semana. Lo pongo en uno de los platillos de la balanza y en el otro coloco el equivalente de manteca. Siendo así, ¿cuál de los dos es más ladrón?

Soy yo.

DONDE HABIA IDO

La visitante.—¿Y su marido por dónde anda? ¡Hace tanto que no lo veo!
La señora.—La casa donde está empleado lo ha mandado como viajante por unos meses...
El pibe, interviniendo.—Mamita: ¿y por qué a papito le ataron las manos con las cadenas esos vigilantes que lo vinieron a buscar?

Reyezuelo.

POESIA Y REALIDAD

Dos bohemios se encontraban en un café, y uno de ellos, con trágico ademán leía en voz alta una carta que había escrito a su amante infiel: "Si tú me abandonas me será imposible continuar viviendo"—le decía.
—¡Oh, qué poética es esa frase!—exclama el oyente.
—¡Qué poesía ni qué macanas! ¡No podré continuar viviendo porque es ella quien me mantiene!

M. Gómez.

ENTRE AMIGOS

Un amigo le dice a otro:
—Ahora me voy a poner en un tren de economía que verás cómo se compone mi situación.
El otro:
—¡Hombre, como te pongas en economía aunque sea en carreta, en tren podría ser demasiado lujo.

Chau.

BUEN JUICIO

Un poeta conocido mío me manda un librote de versos, donde cada estrofa tiene capítulo aparte, pero en los cuales las ideas no tienen pie ni cabeza, y me pide mi opinión.
—Yo no soy poeta—le digo.—No sé cómo juzgar su libro. Sin embargo, puedo asegurarle que lo he leído con placer y me parece ver en él una gallarda inspiración, un sentido exquisito del arte. Pero le repito a usted que mi juicio no vale absolutamente anda.

Nicasio.

EJEMPLO

Los hermanitos Tito y Lola, peléanse después de un rato de estar jugando; intervienen los padres al sentir la gritería, y exclaman:
—¡Pero, chicos, qué bochinche! ¡Qué dirán los vecinos! ¡Parece mentira que no puedan jugar sin concluir a gritos y arañones!...
Los chicos a un tiempo.—Es que estamos jugando al papá y a la mamá...

Ignacio.

VERIDICO

Un extranjero se aproxima al kiosko de una estación y pide una "Guía" del ferrocarril.
Le presentan las tres o cuatro distintas que tienen, y no agradándole ninguna de ellas, dice al vendedor:
—¿Y no tiene usted otras "Guías"?
—Sí, señor—contesta aquél—las del bigote.

Garantido.

UN DISTRAIDO

Una señora está sentada en un paseo público. Pasa un transeúnte y la pisa.
—¡Ay! ¡Me ha pisado usted! Haga el favor de poner los pies donde debe.
—Señora, donde "debo", nunca pongo los pies.

El flaco.

CHISTE

—¡Oh, qué desgracia la nuestra!—dice una señora a su marido.—¡Nuestro hijo Félix tiene la manía de relinchar.
—No me extraña—contesta el marido—porque cuando estuvo enfermo de difteria el médico le inoculó suero de caballo.

Novicio.

¡QUE CRISIS!

Un señor saliendo de un banquete encuentra al portero algo triste, y teniendo con él algo de confianza le pregunta:
—¿Qué tiene Ramón, algún disgusto?
—Es verdad, señor.
—¿Anduvo escasa la propina?
—¡Es que no sólo anduvo escasa, sino que hasta me llevaron un peso que había puesto en la bandeja para incitar a los concurrentes a dejar algo!

R. A. G. S.

EN UNA REUNION

Dice la dueña de casa:
—Mi marido y yo hemos tomado la resolución de no disputar delante de nuestros hijos. Cuando vamos a tener una pendencia les hacemos salir.
—¡Ah!—exclama un amigo de la casa.—Por eso se les ve siempre en la calle.

Testigo.

VAMOS A VER

Un individuo muy aficionado a la bebida, según lo atestigua el color de su nariz, dice, en un baile, a una mujer muy hermosa:
—Le juro a usted que sus miradas me embriagan.
—Confiese usted que si siempre se hubiese embriagado con las miradas de las mujeres, no tendría la nariz tan encarnada.

Tijuca.

A DOS PESOS LA VISITA

Enfermo.—¡Quince días de cama y me siento igual!
El médico.—¡Paciencia, amigo! Diez días más y curado. Ya se lo dije que su enfermedad sería de cincuenta pesos.

Quichilín.

ENTRE PROFESORES

Un profesor de gimnasia, enojado, a un profesor de física:
—Yo soy profesor de educación física, mientras usted es enseñante de física... sin educación.

L. S. V.

RESOLVIENDO LA CRISIS

—Me admira que siempre vengas a contar que has estado de banquete, cuando apenas ganas para comer un puchero.
—Es que he encontrado un medio excelente y económico.
—¿Si? ¡Vamos a ver!
—Me paro ante la vidriera de un restaurant, miro los suculentos manjares, me chupo el dedo y recurro a la imaginación.

J. C. Alderete.

LEALTAD DE ULTRATUMBA

Un negro tenía un perro que se llamaba Mauá y, aunque era muy pobre, nunca quiso abandonarlo, pues constituía su único afecto; pero su miseria llegó al extremo de no poderlo ya mantener y para no perecer de hambre él y el can, lo vendió a un carnicero. La separación fué muy dolorosa, y el negro no podía consolarse de ella, así que a los pocos días, queriendo ver a su antiguo compañero, fué a rondar por el negocio del carnicero. Pero, ¡maravilla de las maravillas! cuando llegó a dos pasos de la puerta, un grupo de salchichas comenzó a agitarse, se desprendió del gancho de donde pendía y dando saltos corrió a enroscarse estrechamente en las piernas del atónito negro...
Mauá, reducido a salchichas, acababa de reconocer a su amo y le demostraba su antiguo afecto...

Paulino Figueira.

AGENTE LISTO

Dos caballeros se toman a golpes de puño en la vía pública y son detenidos por la policía.
El más irritado dice a un agente:
—El señor y yo somos astrónomos. Yo había descubierto un planeta y el señor, a quien confié el hallazgo, me lo ha robado.
—Bueno, sigan no más, ya se les registrará en la comisaría—contestó imperturbable el agente.

Lector.

EN EL JUZGADO

El juez pregunta al acusado:
—Acusado: ¿confiesa usted haber robado este reloj?
—Sí, señor; y estoy muy arrepentido. El reloj anda mal y nunca sé a punto fijo la hora que es.

Maturranga.

NUEVA PROFESION

A un maestro de escuela que está en la comisaría, como testigo, le pregunta el comisario:
—¿Su profesión de usted?
—Profesor de ayuno, señor comisario.

Ayunador.

EL MIERCOLES

Un ciego viaja en un tranvía.
El diariero grita:
—¡El Mundo Argentino a diez centavos!
El ciego llora desesperadamente, y uno que iba en el tranvía, le pregunta:
—¿Por qué llora, señor?
—Por no poder leer el Mundo Argentino.

Magdalena.

VERIDICO

A un establecimiento de campo va un señor de la ciudad con un hijo, niño de cinco años. Se sientan a la mesa, y dice el padre:
—Mira, nene: esto se llama galleta; es el pan del campo.
El niño.—Pero papá; si es la que comemos todos los días en casa!

Entrerriana.

EN EL TELÉFONO

Señora.—¡Hola! ¡Hola! Señorita, ¿me dice la hora?
—¿Eh?
—12.20.
—Gracias. Ahora me hace el favor de llamarme a las 12.23. Sabe, que se ha parado el reloj y estoy pasando unos huevos.

K te parece?

IDEA DE JOHN BULL

Varios ingleses preocupados por los grandes perjuicios que la guerra está causando, discutían acaloradamente en la City de Londres la manera de terminarla, y uno de ellos, el más práctico de todos, propuso como única medida eficaz la formación de un sindicato inglés para comprar al ejército alemán y exportarlo de Europa.

Hamlet.

VERIDICO

Varias amigas preparaban lo necesario para un pic-nic que se efectuaría al siguiente día.
De repente una de ellas exclama:
—Nos va a aguar la fiesta..
—¿Por qué?
—Porque mañana llueve seguro.
—¿Lo dijo Martín Gil?
—No, lo digo yo, porque me duelen mucho los callos.

Pichuco.

CUALQUIERA LOS ENTIENDE

—Sí, hija; cuando éramos novios, no hacía más que decirme que sería feliz el momento que podría llamarme su cara mitad y ahora... cuando es un poco alta la cuenta de la modista, me reprocha ser su mitad "muy cara".

Johnson.

LA BARAJA

Dos chicos presencian la entrada de los invasores en un pueblo ganado por las tropas en la actual guerra europea; al de más edad, le llama mucho la atención ciertos tipos cuyas figuras recuerda haber visto pintadas: un oficial con blusa y cinturón y la espada levantada; un coronel que monta enjaezado caballo, luciendo una dorada medalla como la luna y por último un jaque gordo que manda en jefe, con capa y birrete y bastón en mano.
El otro chico es un hermanito de aquel, y al verlo muy asustado, le dice bajito:
—No te asustes, tonto... si es la "baraja".

Apocalíptico.

EN UN JUZGADO

Juez.—¿Con qué justifica usted su identidad?
Acusado.—Con la fe de bautismo, señor juez.
Juez.—Con la fe de bautismo, acredita usted haber nacido y para eso basta verlo a usted.

Crisis aguda.

CULPA DEL SASTRE

Juanito.—Cómo es, doctor, que ahora usted se toma doce vasos de cerveza a la vez; antes me parece que nunca tomaba más de seis.
Doctor.—Hombre, sucede que ese pícaro de sastre me ha hecho el traje demasiado grande y ahora estoy tratando de hacer desaparecer las arrugas.

T. C. B.

EFECTOS DE LA EMBRIAGUEZ

Forcejeaba un ebrio por levantarse de un zanjón donde había caído, cuando acierta a pasar un amigo de aquél, el cual simulando no apercibirse de la borrachera, le pregunta:
—¿Qué se le ha caído a la zanja, amigo Fulgencio?
—El equilibrio, amigo, el equilibrio.

Filemón.

ENTRE DOS MIOPES

—Che, ¿cómo te va con los lentes?
—De primera, che. Al principio me costó algún trabajo acostumbrarme a ellos porque me cansaba la vista; pero ahora, distingo los objetos aun a larga distancia de una manera clara, todo lo veo lleno de luz.
—Voy a comprarme unos.
Llega a la casa del óptico y pide unos lentes del número 1; se los prueba y aunque nada ve dice que son buenos, abona su importe y sale con ellos a la calle. Iba tanteando la pared cuando por casualidad tropieza con un amigo.
—Che, Rodolfo, ¿qué te sucede? ¿estás enfermo?
—No; me acabo de poner los lentes y hasta que no se me acostumbre la vista no veré claro.

J. V. P.

FRANQUEZA

Un abogado habla en la cárcel con su cliente, ladrón de profesión.
—¿Conque ya me lo ha dicho usted todo?
—Sí, señor; todo, a excepción del sitio donde he ocultado el dinero. Ya comprenderá usted que deseo encontrarlo a mi salida.

M. Silva.

GRAMATICAL

Padre.—Supongo, hijito, que ya sabrás conjugar el verbo desear ¿verdad?
Hijo.—Sí, papá.
Padre.—Pues, vamos a ver.
Hijo.—Yo—deseo, papá que no seas tan egoísta conmigo. Tú—deberías confirmarlo enseguida, y El—resto casi no tiene importancia.

M. F. F. (Ciudad).

EN UN TRANVIA DE BAHIA BLANCA

Sube un paisano y toma asiento.
El guarda se acerca para darle el boleto y al tiempo de ofrecérselo, dice el paisano:
—Vea, señor, cóbreme con multa porque no he podido encontrar la estación.

Uranga.

HERIDO INTERROGADO

El juez.—¿Qué motivo tenía usted para atentar contra su vida?
Herido.—¿Motivo, yo? Ninguno.
El juez.—Pues ¿cómo ponerse delante de la locomotora para que destrozase su cuerpo?
Herido.—¿Yo? No señor. Como es salvavidas el miriñaque que lleva delante la locomotora, quise sentarme en él para que me llevase a La Plata; pues la que yo tenía me la gasté en botines, y, ¡por no gastarlos!...

P. T. Gil.

RECIEN VENIDA

Una gallega recién venida está colocada de sirvienta.
Un día, saliendo de paseo por la Avenida en compañía de la señora, se paran en un café. La señora pide un chocolate para ella y un helado para la sirvienta. Como ésta viera que su patrona soplaba el chocolate, imitóla ésta y sopló el helado.
Al cabo de un momento la señora probó el chocolate; la sirvienta la imitó, y notando que estaba frío, dijo:
—Ama, pues mande usted que lleven de acá este chisme a que lo calienten, pues lo han traído muy frío.

Chingolo.

¡HABIL EMPLEADO POLICIAL!

Un pesquisa encontrábase en un café y en la mesa contigua hallábanse dos caballeros, y como éstos hablaran un idioma que él nunca había oído y presintiera que hicieran uso de alguna clave con la que pudieran violar la neutralidad argentina, determinó preguntarles:
—¡Caballeros! Disculpen la curiosidad, ¿Quieren ustedes decirme de qué nacionalidad son y qué idioma hablan?
Contestando uno:
—Somos paraguayos y hablamos...
Pesquisa:
—¡Ah! ¡Conspiradores del gobierno constituído, entonces sigan!...

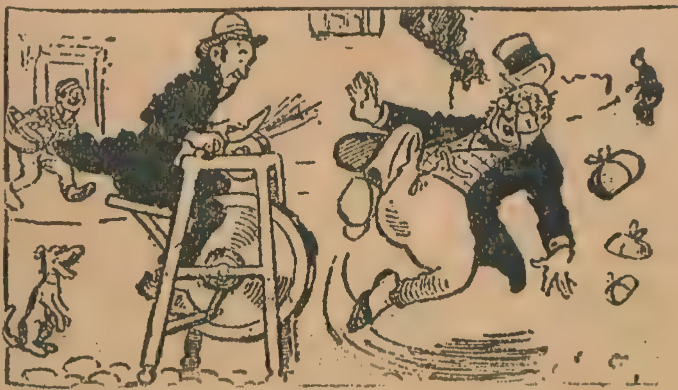
24 D. 24 E. Vigor.

VERIDICO

Al dar examen de geometría, mandó el tribunal a un aspirante trazar una línea recta indefinida. Empezó a trazar la línea en el pizarrón y salió por la puerta trazando la misma.
A los exámenes siguientes entra el mismo individuo trazando una línea.
Le pregunta el tribunal:
—¿Qué es eso?
A lo que él contesta:
—Vengo trazando la línea recta indefinida que me mandaron ustedes hace 6 meses y aún no la terminé.
Y volvió a salir.

Agapito.

EQUIVOCACION



Don Miopía (asustado).—Bien puede tocar la corneta, pedazo de animal. Por un poquito más me aplasta con su auto.

ACRÓSTICO

Don **V** ictorino
C A rbó
M oyano
Calder **O** n
S áenz Valiente
All **A** ria
V illanueva
Cull **E** n
Mu **R** ature
¿qué es lo que hacen para atenuar los efectos de la crisis?

Pobre Diablo.

SIN TITULO

—¿Qué haces ahí, Perico?
—Aquí estoy que no las tengo todas conmigo.
—Pues ¿qué te pasa?
—Que hace dos horas que se ha caído mi mujer en este pozo de agua y no sale...

J. Larita.

EL SEÑOR PEREZ, CATEDRÁTICO

Vaya uno a saber cómo diablos se las compuso el señor Pérez. No había publicado ningún libro, ni estudiado ninguna ciencia, ni sabía más que sumar números en columnas, revisar planillas y firmar expedientes. Y así, de pronto, ¡catedrático!... nada menos que catedrático titular de la Facultad de Tantos y Cuantos.

Bueno, ¿y qué? ¿Acaso le faltaban condiciones para ser profesor? ¿No sabía enseñar muchísimo mejor que algunos presuntuosos sabihondos que andan por ahí? ¿No había de lucirse en la cátedra tanto, por lo menos, como se lucía en la administración nacional, yendo de vez en cuando a la oficina, tomando te con leche, leyendo los periódicos, conversando largo y tendido sobre lo primero que viniese a cuento, mirando a los subalternos por encima del hombro, poniendo, en suma, al servicio de la cosa pública su voluntad, sus energías, su saber y, sobre todo, su talento, ese enorme talento que Dios le dió? Y además ¿no era amigo de dos o tres ministros, del rector de la universidad, de los decanos de las facultades, de... ¿Acaso no tuteaba a casi todos los consejeros y a porción de diputados del oficialismo de tierra adentro? De manera que sí, señor: podía muy bien enseñar cualquier cosa, podía, con mejores títulos, con ejecutoria más valiosa que la de muchos, ser catedrático titular de la Facultad de Tantos y Cuantos. ¡Pues no faltaba más!

Mucho antes de recibir su nombramiento, el señor Pérez mandó hacer quinientas tarjetas con el texto siguiente: "Fulano Mengano Pérez. Profesor titular de la Universidad Nacional de Buenos Aires. (Todo esto, naturalmente, con letra grande y gruesa, para que saltara a la vista en seguida). Ex ministro de hacienda de la provincia de Tantos. Ex jefe de policía de Calamuchita. Gerente de la sociedad anónima Tal. Delegado argentino al Congreso Internacional de Tantos, etc., etc."

El señor Pérez, modesto como él solo, no quiso mencionar otros cargos, tan honrosos como los otros, que él desempeñó con el acierto que es de suponer. Bueno, por eso estaban allí esos dos "etcéteras" del final, más elocuentes que un discurso político, más explícitos que un editorial de periódico, más claros que las poesías de un vate melifluo.

En la inauguración del curso el señor Pérez empleó toda la hora de clase en demostrar que la materia que enseñaría allí era, sin duda ninguna, la más útil, la más importante, la indispensable, la que, en una palabra, servía de base a todos los estudios. De suerte que nadie podría seguir adelante sin haberla estudiado y, sobre todo, sin haber asistido a las clases que daría el señor Pérez: amenas, llenas de ciencia, de ejemplos edificantes, de ideas luminosas.

Y todo esto lo decía el catedrático en tono zumbón, socarronamente, paseando de un extremo al otro de la sala, pisando fuerte, mirando de soslayo a los alumnos, estirando de tanto en tanto las mangas del saco, con un aire de suficiencia y de superioridad que había que ver.

Terminada la conferencia, fué a secretaría y ordenó (sí, señor, ordenó, porque para eso era profesor de la casa) que se enviara a los periódicos la noticia de que él, el distinguido profesor Fulano de Tal, había inaugurado un curso de tal cosa.

Al día siguiente los periódicos traían este suelto en la sección "Universitarias": "Ayer, a las 3 p. m., el doctor Fulano Mengano Pérez (lo de doctor lo había hecho poner el interesado porque sí no más), en su carácter de profesor titular de esta Facultad (qué ganas tenía el señor Pérez de que esto saliese en tipo más grueso o, por lo menos, en bastardilla. Pero nada... Y eso que en el original iba subrayada la frase con tinta roja. ¡Malditos periodistas!), desarrolló el siguiente tema: "Origen y evolución de tal cosa. Papel que desempeñaron los trogloditas en este asunto. Factores éticos, jurídicos y económicos que determinaron en Grecia la total y repentina extinción de la cosa. Vestigios que, a través de los siglos, hacen presumir que la cosa ha existido efectivamente. Ventajas que tiene, para los hombres de hoy, el estudio de la cosa".

Casi toda una noche pasó el señor Pérez recortando con especial esmero la parte de los periódicos en que venía estampada la noticia y escribiendo cartas para los parientes y amigos a los cuales mandaría los recortes.

¡Cómo le hubiese gustado ver la cara que pondría su cuñado, el fatuo empresario de pompas fúnebres, cuando leyese la noticia! ¡Lo que hubiera dado por ver al doctor Fernández, su "rival científico", en el momento de enterarse del asunto! ¿Y el presidente del "Círculo Hambre y Poesía"? ¡Je!... ¡La envidia que le iba a entrar al hombre al saber que el señor Pérez era algo más que "un prosaico, un vil materialista, enemigo de las especulaciones científicas, de los placeres inefables del espíritu"!

¡Qué de cosas nuevas, útiles e interesantes dijo el señor Pérez en la segunda conferencia! Así, por ejemplo, después de haber "reasumido", como él decía, todo lo de la clase anterior, dijo que él no se preocupó de buscar a la cátedra, que, por el contrario, la cátedra fué en busca de él. Tanto hicieron, tanto le rogaron el ministro, el rector, el decano, los profesores, los amigos, los parientes, etc., que él, es claro, no tuvo más remedio que ceder y aceptar el nombramiento. ¿Qué quieren?... Un sacrificio, un pequeño sacrificio que hacía para bien de la juventud estudiosa, de la enseñanza superior, de la vida colectiva, del progreso de la patria.

Las clases siguientes, hasta la novena inclusive, fueron tan amenas, tan interesantes y, sobre todo, tan útiles como las anteriores. Por fin, en la décima, entró en materia. "Bolilla primera: Origen y evolución de tal cosa. Papel que desempeñaron, etcétera, etcétera".

Y... ¡bendito sea Dios!... ¡qué sabiduría, qué erudición la del señor Pérez! ¡Cuánto sabía el hombre y qué método de enseñanza el suyo! A propósito de una tontería cualquiera se elevaba hasta la "oscura noche de los tiempos", daba dos o tres vueltas por aquellos lados, se orientaba un poco, y luego descendía, a veces caminando, casi siempre dando saltos, por los fecundos y eternamente benéficos campos de la historia. Y por supuesto que, para hacer más claro al asunto, el señor Pérez venía desparramando citas de hombres, de acontecimientos y de fechas, sobre todo de fechas, que era un gusto. Además, nunca dejaba enteramente explicado un tema: daba brincos en el programa, pasando, verbigracia, de la "bolilla" primera a la sexta, de ésta a la tercera, luego a la octava, y así por el estilo, siempre con ese desconcierto y esa confusión que caracterizaban su método pedagógico especial, propio, inconfundible, porque no hay duda de que cada hijo de vecino tiene la pedagogía que buenamente puede.

Con todo, la asistencia de alumnos a clase iba disminuyendo de una manera alarmante. El número de oyentes, que era de sesenta a principios de año, quedó, seis meses después, reducido a doce, a una docena de valerosos muchachos, perseverantes como pocos, para quienes asistir a las clases del señor Pérez significaba, en resumidas cuentas, pasar una horita observando el vuelo de las moscas, haciendo dibujitos en los bancos, durmiendo tranquilamente, como arrullados por la voz deliciosamente gangosa del distinguido catedrático.

Distinguido, sí, porque (¡quién lo hubiera dicho!) el señor Pérez, que allá, en la administración nacional, no había pasado de ser un Pérez cualquiera, de los tantos que andan por el mundo, logró en cierto círculo, a fuerza de hábiles simulaciones, de ardides maquiavélicos, adquirir fama de distinguido, como Pérez y como catedrático.

Gracias a lo cual un buen día llegó a ser consejero de la Facultad, luego académico, luego... A este paso, ¿quién sabe adónde va a parar el buen señor?

Y lo mejor del caso es que este señor Pérez, catedrático, consejero y académico, no ha estudiado todavía ninguna ciencia, ni ha publicado ningún libro, ni sabe más que sumar números en columnas, revisar planillas y firmar expedientes. Pero, en cambio, continúa siendo amigo de dos o tres ministros, del decano de la Facultad, de los consejeros y de los consabidos diputados del oficialismo provinciano.

Roberto GUIDI.

La cura atmosférica

Baños de luz y de sol

La duración del baño de luz debe variar según la tolerancia individual. ¡No es por medio de ejercicios violentos como se fortificará y transformará jamás una piel delicada desde la juventud! Como en todo, se llegará a ello gradualmente. Se tomará como término del baño la aparición por la segunda vez de lo que se llama carne de gallina, teniendo en cuenta siempre las sensaciones violentas que el paciente pueda experimentar más tarde. La carne de gallina no se produce, generalmente, más que con un cielo cubierto, por el viento, o cuando uno se baña en el rocío. Si, mientras tanto, el sol reapareciese, se continúa el baño.

Los diferentes ejercicios físicos, tales como la marcha, la carrera, el juego de bolos, la jardinería, la gimnasia, alternando con los momentos de reposo permiten el prolongar el baño. Las fricciones secas de la piel, ejecutadas sólo con las manos, la gimnasia respiratoria, retardan siempre mucho los escalofríos.

La gimnasia respiratoria consiste en movimientos alternos de flexión y de extensión del cuerpo, acompañados de movimientos circulares con los brazos. La flexión corresponde a la inspiración, la extensión a la espiración. Se ejecuta este doble movimiento, que necesita tres o cuatro segundos próximamente, con cierto empuje y todo lo más cuatro veces seguidas; antes de principiar de nuevo se hacen tres o cuatrocientos pasos. La explicación del aumento inmediato de la temperatura provocado por este ejercicio es la siguiente: en la flexión del cuerpo hacia adelante, la pared anterior del pecho se aleja sensiblemente de la posterior, lo que da a los pulmones el espacio suficiente a una aspiración considerable de aire; luego que se enderezca el cuerpo, las paredes del pecho se acercan con espiración ruidosa. Hay así una extraordinaria introducción de oxígeno en la sangre y la temperatura aumenta rápidamente.

Arnoldo RIKLI.

Un hombre espléndido

Los hombres grandes de corazón y generosos no abundan mucho en este pícaro mundo, pero aún quedan algunos.

Se cuenta que no hace mucho, en Mar del Plata, paseándose un banquero, a orillas del mar, tropezó y cayó al agua; al ruido de la caída, un hombre que pasaba se dió cuenta del hecho y se lanzó a salvar al que se debatía entre las aguas. Al fin lo consigue, el banquero lo abraza y le dice:

—¡Tenga usted, mi salvador!

—¿Qué es esto?

—Quince centavos.

—Gracias. Soy changador y cuando llevo un baúl cobro un peso, pero si cargo con un banquero no cobro nada; es costumbre.

La conservación del carbón

Cada vez están más convencidos los ingenieros de las ventajas de almacenar la hulla bajo el agua, donde el deterioro es mucho menor que al aire libre. Es cosa sabida que los gases encerrados en los poros de la hulla, en especial el oxígno, son los responsables tanto del calor como del deterioro y debe impedirse su escapo por todos los medios posibles. El carbón de hulla sumergido en agua está prácticamente encerrado en un almacén impermeable al aire y se produce muy poca oxidación. Experimentos llevados a cabo han demostrado que el carbón guardado bajo el agua por espacio de tres años, pierde menos del 3 por 100 de sus cualidades, mientras que conservado al aire libre pierde de 5 a 8 por 100 de valor en un solo año. En los países tropicales el deterioro es mayor que en las zonas templadas.

La especulación y la moral

Conozco yo propietario que, al avaluarle la propiedad para cobrarle sobre dicha avaluación los impuestos pertinentes, por baja que sea la tasación, siempre protesta alegando que le corresponde menor valor; y cuando una conveniencia pública hace necesaria la expropiación del inmueble, entonces, por alto que se la tasen, nunca está conforme, porque dice que vale más.

Uno de esos compró, no hace muchos años, una casa en la calle Carlos Pellegrini, en ochenta mil pesos, pagaderos en cuatro mensualidades de veinte mil pesos cada una. La propiedad producía diez mil pesos anuales de alquiler, de manera que la tal veníale a costar cuarenta mil pesos solamente.

Antes de llegar al vencimiento del segundo plazo, la municipalidad, necesitándola para la prolongación de la diagonal Norte, se la avaluó en trescientos mil pesos. De modo que en menos de dos años dobló el capital siete veces y media, y hasta quince, si se tiene en cuenta que no había satisfecho o desembolsado más que veinte mil pesos.

Maldecimos y queremos encarcelar a los usureros que cobran el 30 % de interés anual (muchas veces bien aplicado, por tratarse de un préstamo destinado a costear vicios); y esos señores, que cobran el mil quinientos por cien, nos parecen honorables, nos enorgullecemos con su amistad y los felicitamos por su suerte y el buen resultado de la operación!

No consideramos que esos trescientos mil pesos han salido del pueblo en general; de ese pueblo que no puede protestar de las contribuciones y menos eludirlas, porque ellas se esconden en el pan que necesita comer, en el alquiler del cuarto que le permite dormir bajo techado (aun cuando la mezquina superficie y cubicidad de la pieza transforme el aire en foco de enfermedades), en la estampilla de los medicamentos que le recetan para aliviar sus dolencias, en el vestido, en los fósforos y hasta en el derecho que tendrán que pagar sus hijos para que echen un puñado de tierra sobre sus restos el día que deje de ser.

¡Esto es verdaderamente inicuo! ¡Esto es sencillamente horrible!

Si quienes hacen esos negocios tuvieran un poco de conciencia o sintieran hacia el prójimo el más leve amor y respeto, ¿aceptarían esa fortuna que se les brinda tan fácilmente, sabiendo que ella estaba formada por los pedazos de pan que miles de hambrientos se habrán sacado de la boca?... Si el gobierno, al que quiero conceder un sentimiento humano, tuviera en su poder un resorte para evitar esos abusos, ¿no acabaría con ellos? Pues bien: el Impuesto Unico es ese resorte. Con él, establecido en su plenitud, acabarían semejantes injusticias.

Eusebio VALS.

Una indiscreción

En una ocasión, cuando lord Beaconsfield dirigía la política inglesa, preguntó a Bismarck, en cuya casa estaba de visita, de qué modo se valía para librarse de los infinitos importunos que tenía que atender.

—De la manera más sencilla—contestó Bismarck.—Mi señora ya los conoce, los ve por detrás de esos cortinones, y cuando considera que ya me molestan, manda a un sirviente para decirme que el emperador me llama a palacio.

Apenas pronunciadas estas palabras, se presentó un ujier, y dijo:

—Señor, su majestad desea hablar a vuestra alteza...

La fuerza del Sol

543 millares de millones de máquinas de vapor de una fuerza efectiva de 400 caballos cada una, y funcionando sin cesar, día y noche, producirían un trabajo equivalente al que produce cada día en la superficie de nuestro planeta la fuerza emanada del Sol y detenida por la Tierra a su paso; fuerza que nos "calienta", nos "alumbra", nos "nutre" por medio de las plantas y los animales, crea los vientos, las nubes y los ríos, y en último resultado se transforma en "la vida" múltiple que existe en todo el planeta.

PARA LOS NIÑOS

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



A causa de una inundación que hubo en Berlín y sus alrededores, Ombú Curá, sus cómplices y Tragavientos se vieron confinados en una estrecha casilla en medio de las aguas rumorosas.



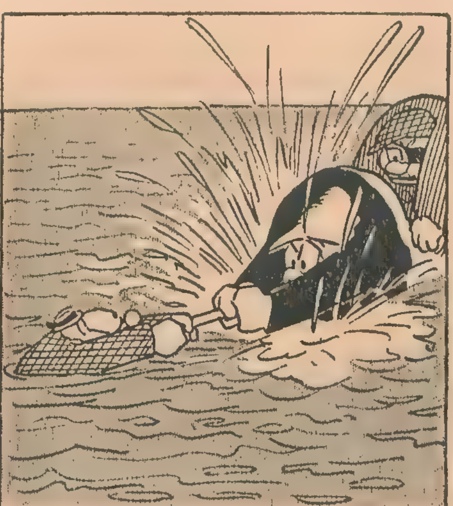
De pronto Tragavientos, que estaba sentado junto a la puerta, sintió que le tiraban del saco y comenzó a gritar:

—¡Socorro, que me lleva un tiburón!

Antes que los otros pudieran acudir, se encontraba ya Tragavientos chapaleando agua.



Ombú Curá y sus cómplices entraron en un bote, decididos a salvar a toda costa al secuestrado Tragavientos que había de valerles la posesión del ansiado diamante. El coronel se sentía arrastrado con fuerza irresistible.



La primer tentativa de salvamento resultó fallida. Ombú Curá alcanzó a Tragavientos un bichero, y éste tiró con tanta fuerza del adminículo salvador, que Ombú Curá se fué de narices al agua.



En consecuencia, fué necesario salvar al capitán de los ladrones y olvidarse por un instante de Tragavientos, que pedía socorro con toda la fuerza de sus pulmones.



Recién entonces pudieron ocuparse de Tragavientos, que en ese instante sólo mostraba en la superficie del agua sus dos botines de cabritilla. Ombú Curá consiguió echarle el manotón...



...y tirando a una los tres ladrones consiguieron librarlo del captor submarino. Pero Tragavientos perdió el saco en la maniobra.



Y mientras éstos se regocijaban en el bote, en la otra orilla apareció Chufaseca vestido de buzo, con el saco de Tragavientos en la mano, y murmurando irónicamente:

—¡Cha que había sido pavo, el coronel Tragavientos!

INSTANTANEAS DE CHASIRETE

















EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

La mujer y la guerra

LA PATRIA IDEAL

Hombres ilustrados que desde vuestro gabinete de estudio os pasáis la vida; hombres sabios que con instrumentos astronómicos predecis el presente y el porvenir; hombres viciosos que os dáis al lujo y a los placeres, ¿no véis al lejano pueblo hermano atormentado y embrutecido por una espantosa guerra?

Vosotros los astrónomos, los que estudiáis ciencias ocultas, ¿por qué en vez de predecir el fin del mundo, las fatales guerras, vanas ilusiones todas que cree el hombre, no habéis tratado de desengañarlos, haciéndole comprender sus errores? ¿Por qué con vuestros estudios no habéis formado la patria ideal? La patria cuyos vergeles irradien llenos de ensueños, de aromas, de flores, de arrebol, la patria cuyo escudo sea la fraternidad universal, la patria cuyos límites sean infinitos, que abarquen las anchas tierras y los profundos mares, la patria cuyo ejército no nacido aún, no batalla, cuyas victorias no cantan el horrísono cañón, cuyos soldados no empuñan el fusil mortífero, no llaman a la lucha punzantes bayonetas, no invitan a la muerte sus clarines, ni el hierro se convierte en asesino vil.

¡Así será la patria que ante los asombrados ojos del mundo nacerá algún día; la patria grande, bella, noble, cuya bandera será el purísimo y azul cielo que nos cubre; la patria ideal en que abrazados los pequeños y los grandes entonen trabajando los salmos de la paz!

Margarita silvestre.

Contestando a Liropeya

El peor defecto del hombre es la falta de cariño y respeto para con sus padres. El que carezca de estos sentimientos es un ser vil, pues a ellos debe el hombre sus más bellos y venturosos días. Tiene para con ellos los más santos deberes, y nunca, pero nunca jamás en su vida debe avergonzarse de ellos, por haber nacido en muy humilde cuna, pues la pobreza es la maestra que mejor enseña en los escabrosos caminos de la vida humana.

Margarita silvestre.

Confidencias

PARA ALICIA, "SOMBRA" y "LAS TRES AZUCENAS

Una noche, un ermitaño, desde lo más intrincado de la selva donde moraba, extasiado contemplaba el cielo; parecíale que nunca lo había visto tan esplendoroso como entonces... Y tanto lo miró y tanto se extasió en su contemplación que al fin, enamorado quedó de una hermosa estrella que allá en lo alto titilaba con su luz de plata.

¡Oh, las noches que pasó luego el viejo ermitaño en muda admiración hacia aquella estrellita que era su amor y que en su incesante parpadeo hacíale creer que lo llamaba hacia ella! ¡Oh, las lágrimas amargas que vertió cuando comprendió la imposibilidad de su insensato amor! "Ya que mi vida es un suplicio sin ella—se decía—con mi vida acabaré". Y cuando su funesta resolución estuvo tomada, y firme en su propósito, quiso cumplirla, una noche, en sueños, tres ángeles se le aparecieron y le hablaron así: "Oye, mortal; cesa en tu empeño de acabar con tu existencia. ¿Tú amas a esa estrella? Síguela amando así hasta lo infinito; demuéstrale que sabes vivir para ella y por ella, y si en esta vida no la alcanzas, espera que allá en lo alto tal vez Dios te tenga preparado un rinconcito y desde ahí serás el dueño, no ya de esa sola estrellita que es tu amor, sino de todas las estrellas del firmamento; pero ¡vive mientras tanto! que Dios no acepta en su seno a los seres que pretenden con sus manos destruir su obra". Y a él parecióle que entraba la luz en la noche negra de sus desdichas, y entonces tuvo ansia de vivir y bendijo una y mil veces a aquellos que lo habían aconsejado y que lo devolvían a la vida...

Así vosotros, "Sombra" y "Las tres azucenas". Yo era el ermitaño de la leyenda, vosotros sois los ángeles. Yo no amaba un imposible como él, pero mi resolución era la misma. Vuestros sanos consejos me han devuelto la vida y vuestras cariñosas palabras han llegado a mi enfermo corazón que tanto necesitaba de ellas. Yo os lo agradezco infinito y hago votos porque ellas hayan surtido el mismo efecto en el corazón de mi amada, que tanto sufre.

Y tú, Alicia, mujer adorada, escucha con unción las palabras de esos seres buenos a quienes no conocemos y que tan bien nos aconsejan; ellos son los ángeles; escúchalos y no desesperes. ¿No te parece estar viendo ya la luz hermosa del alba del nuevo día que nos espera?

Pedro A. R.

¡INSPIRACION!... .

¡Loor a Cupido! El amor no es más que una lógica consecuencia de las blandas y nobles caricias que empiezan a sentir nuestras tiernas y sonrosadas carnecitas desde que entramos a la vida!... Los apasionados y sinceros ósculos de madre, son las primeras manifestaciones de inmenso amor que le ofrenda al recién nacido esa angelical criatura y que cesa únicamente con la muerte! Como todo tiene término en esta vida, así también existe para nuestra niñez, y ya en estado de deponer nuestras viriles fuerzas en pro de la autora de nuestros días, nos consagramos en cuerpo y alma al ideal más bello del hombre: ¡al trabajo! Con el trabajo no ha terminado aún la peregrinación que de la vida a la muerte nos hemos impuesto y tras un encuentro imprevisto florece la anhelada compañera de nobles sentimientos y límpido mirar... ¡La santa pasión amorosa que nació en nuestro sent.r, la que enjugó nuestras primeras y más inocentes lágrimas, se desborda entonces pletórica de vida... y formamos un nuevo hogar! A la espera de un sonriente querube, la ya achacosa y encorvada anciana va viendo deslizarse sus últimos y apacibles días con ese grandioso contento que saben sentirlo tan sólo las madres!...

J. E. Villegas (hijo).

LOS BESOS...

Sin los besos no se concibe la vida; ellos nacieron con la creación.

Los cristalinos arroyos besaron los campos y nacieron las flores...

Las auras suaves besaron las flores y nacieron perfumes...

El Creador besó con su divina voluntad un átomo de polvo, y nació el hombre...

Las marchitas hojas de otoño se despiden de la pradera, besándola entre los remolinos de viento que las arrastra.

El mar, enamorado de la tierra, se deshace en irisadas olas, para besar con su blanca espuma las doradas arenas de las playas.

Hasta los astros, en su vertiginosa marcha, me parece que giran alrededor del sol por la esperanza de un beso...

La existencia se deshace siempre en un beso...

Los ojos nada pueden expresar porque los anubla el llanto; la lengua enmudece porque la embarga el dolor; pero el beso, que es un poema sin palabras, que es la armonía que llena todos los silencios del amor, llega a los labios, y los corazones se entienden y las almas se juran eterno amor, y los amantes y amigos se despiden...

¡Qué dulce despedida la de un beso!...

Celaje.

CONTESTANDO A VASCURRIÑA URUGUAYA:

Llamóme la atención tu acertada pregunta, llena de ingeniosidad, pues he pensado mucho, y me he interesado por responderte, pero con un resultado adverso al de mis deseos. Me arriesgo a darte mi opinión pero con la seguridad de que sea adecuada. La única prueba que considero pueda justificar la constancia, es una continua correspondencia en la que fácilmente pueda reflejarse los sentimientos que sienta hacia tí. Recibe mis felicitaciones por haber recapacitado sobre una pregunta tan bien hecha.

Rafael M.

A MABEL:

Mi ideal sería tener por compañera la que reuniera las siguientes cualidades:

Bien educada, algo instruída, sencilla y poco habladora; aunque físicamente dejara bastante que desear, la preferiría a una belleza.

Pampeano.

A MABEL:

Unirme al hombre que amo con el afecto más profundo y apasionado de mi alma, sería para mí, el ideal de los ideales.

Triste destino.

MODOS DE VER



—El ausente se hace querer con más intensidad.
—No me parece: los presentes son los que agigantan el amor.

CONTESTANDO A CHELITA.

He leído con sentimiento la pregunta que usted hace, y la misma me ha sugerido unas ideas que, creo, han de ser a propósito para sacarla del trance en que se halla.

La niña que da su fotografía al joven que ama, no se compromete por dos motivos:

1.° Si la fotografía que le entrega no lleva dedicatoria ni mención alguna, puede creerse que la misma ha llegado a manos de la persona que la posee por otras diferentes vías.

2.° Si la niña entrega su fotografía con una dedicatoria, al joven que ama, tampoco puede comprometerse, porque debe saber muy bien quién es la persona con la cual trata, y si los sentimientos de amor de la misma son verdaderos.

23 de Agosto.

A los colaboradores de "Confidencias" en Mundo Argentino en general y a Raimunda, a Solitario, Liropeya y/ Sincero en particular, me permito hacerles la siguiente pregunta que hace tiempo me tiene preocupado:

¿Cuál nervio en el cerebro, cuál célula corresponde a tal sensación de pena o de deleite? ¿Es el talento resultado de todo el organismo cerebral, de sólo la materia gris o de cuál otro de sus múltiples elementos?

Agradeciendo de antemano, espera ansioso la contestación de los simpáticos colaboradores de "Confidencias".

J. V. O.

A LOS LECTORES:

Se ha repetido hasta la saciedad que la felicidad absoluta en este mundo no existe, pero ¿qué se entiende por felicidad en el sentido absoluto? A mi manera de entender, es el bien supremo.

Y en nuestra efímera existencia ¿no hay momentos que sugestionados por los efluvios de ideas deleitosas suspenden el espíritu en éxtasis de amor?

¿Cabe algo en esta eficiencia de supremo arrobamiento para embargar por completo el espíritu? Creo que no, como tampoco que pueda agregarse nada a lo infinito.

¿Quieren, pues, decirme los lectores, si están acordes conmigo en que el breve paréntesis que abrimos en nuestra prosaica vida es el exponente del bien? O demuéstrenme que lo achacan a la sofistería de un espíritu desequilibrado.

J. V. P.

ÑATA:

Me ha causado grata sorpresa ser objeto de un acuerdo por parte tuya en momentos que menos esperaba. Me creía completamente relegado al olvido, pero hoy comprendo felizmente lo contrario y solo te diré que conservo para tí el mismo afecto que te demostré al principio. Tu familia llora tu ausencia. Búscala.

Charelo.

A RUBIA DE OJOS NEGROS:

¡La sociedad no mira con buenos ojos! ¿Y a tí te importa cómo mira la sociedad?

Para mí no existen más leyes que las dictadas por mi corazón y por mi conciencia, pues éstas siempre me han conducido a la senda de la honradez y bondad. Es cierto que a causa de eso vivía siempre en conflicto con la sociedad tiránica, hasta que por fin me retiré completamente de ella, porque la sociedad es el templo de la hipocresía y falsedad y sólo protege a sus esclavos. Ella no mira nunca con buenos ojos a lo que sobrepasa los límites de lo vulgar, como tampoco nunca perdona la felicidad ajena si ésta no cuadra en su horizonte reducido.

El mejor sostén de la sociedad son aquellos que aman a las cadenas que arrastran y que no saben renunciar a un aprecio ficticio; mientras el hombre libre se eleva por encima de ella, desprecia tanto a sus adulaciones como a sus calumnias y prefiere la soledad y la miseria antes que doblegarse bajo ese yugo ridículo y brutal.

¿Tú me puedes decir por qué impide la sociedad que haya una amistad sincera entre hombre y mujer?

Respecto a tí, creo que no necesitas ayuda de nadie porque tu espíritu perspicaz, enérgico y un tanto burlón te llevará por sí solo hacia aquella estrella, a la cual mira anhelante tu alma nostálgica. ¿Me equivoco?

Solitario.

PARA "ROSARINO":

Comprendo tu sufrimiento; tu enfermedad te ha privado de uno de tus sentidos y te ha dejado inválido; te compadezco, ten paciencia, amigo. Quiero indicarte un camino donde encontrará paz tu alma.

Aunque dices haber perdido el oído, creo que el oído de tu corazón no lo habrás perdido. Si es así, escucha lo que te dice un joven de 24 años, que también ha sufrido en este mundo de miseria, donde encontramos sólo sufrimientos.

Yo sufrí grandes contrastes hasta la edad de 21 años, y te diré cómo encontré felicidad para mi alma.

Como dices que sólo en la lectura encuentras alivio para tu pobre espíritu, precisamente, por un libro puedes encontrar no sólo alivio sino la paz completa para tu atribulada alma, y este libro en donde yo encontré mi felicidad, mi paz y tranquilidad es "La Santa Biblia". El libro de Dios. Este libro te hablará de Aquél que puede consolar tu alma (de Jesucristo) y concederte una esperanza firme en que apoyarte y sufrir con resignación los reveses de la vida. Te aconsejo que bajo ningún pretexto atentes contra tu vida, hermano mío.

Carlos A. Olavarría.

A RUBYRAMITA:

He leído tu consejo, el cual te agradezco.

No espero ya que vuelva arrepentido, pues aunque tarde he comprendido que no tiene corazón, ni tiene alma; si así no fuera ¿habría sumido mi alma en la desesperación sin intentar reparar su falta?

Dices que le envíe un perdón amplio, generoso... ha tiempo lo he perdonado.

Mucho lo he amado durante seis largos años, y aun cuando hoy nada de él espero, mi amor perdura desde que echó raíces difíciles de arrancar.

Alicia V.

A UNA QUE DUDA:

Señorita, a su pregunta ¿Es sincero el cariño de un joven hacia una señorita, cuando trata de cortar las relaciones entre ambos porque "ella" no es del agrado de su familia?"

Yo sólo puedo contestarle que no; porque un joven que ama con un amor casto y puro, no encuentra obstáculos de ninguna clase para vencer en su amor.

Es todo lo que le puede contestar

Rayos de sol.

A LOS LECTORES:

¿Podrán unirse en matrimonio y en la seguridad de ser felices: un poeta, que según él, vive en el ensueño, idealiza la vida, que ama con toda la potencia de su corazón todo lo bello y toda la



armonía que encierra la naturaleza y que siente y sufre por todas las bajezas y las mezquindades humanas, con una mujer que respetará su idealismo, pero, que no concibe otra satisfacción en la vida que todo aquello que le interesa individual y económicamnte?

Contando con vuestra sincera opinión, os lo agradece

Antonio M.

La felicidad tiene una virtud expansiva y comunicativa, y por reflexión transmite tibio calor a los espíritus sensibles, que cual mariposas atraídas por la luz, giran en derredor aproximándose a interrogarla.

¿Acaso vivimos solamente en nosotros mismos?

Vivimos en todo lo que nos rodea, y las imágenes bellas, como los nobles transportes del espíritu dejan gratísimas sensaciones en el de los que contemplan y comprenden.

Así es como la felicidad de uno solo hace felices a muchos; es así también cómo el dolor de uno solo hace llorar a muchos.

¡Hay tanto misterio en los corazones!

¿Habrá algunos que se quieran sin hablarse y conocerse?

¿Habrá en las leyes del espíritu humano algo superior a la razón, a la voluntad, a la conciencia?

¿Habrá algún mundo etéreo invisible e ignorado donde se transfunden las almas?

¡Oh inefable ventura que estás tan vedada para mí! ¿Sólo queda para mí la felicidad de los demás? Mis sueños están muriendo, por eso las penas abaten mis energías y el infortunio está haciéndome ver el mundo lúgubre.

Amo como pocas saben amar, pero en silencio, y toda mi ternura, toda la intensidad de mi amor puro está escondido e ignorado en el fondo más oculto de mi pobre corazón.

¿Acaso sé yo si él ama ya a alguna, si se reirá de mí sabiendo que lo amo, sin haberme dado el más pequeño motivo?...

Nadie lo sabrá jamás.

A los lectores y lectoras de mi querido Mundo Argentino pido me contesten a la siguiente pregunta:

¿Puede ser uno feliz en su matrimonio casándose con una prima, o es este un obstáculo para ser felices?

Enamorado.

A los estimados lectores de esta simpática sección, pregunto:

¿Es posible que un hombre que durante su vida de soltero ha sido un libertino sin límites, un verdadero tenorio, pueda llegar a querer de verdad a una señorita sin gran atractivo físico, hacerla su esposa y una vez casados ser esposo fiel y padre ejemplar?

Agradecida quedará si contestáis a

Inés.

CONTESTANDO A JUAN EMILIO V.

¡Son tan distintos los sentimientos que agitan el corazón de una niña hacia la madre y los que nos inspira el galán!

Cuando la mujer tiene edad de apreciar en toda su extensión e importancia la magna obra materna, todo nuestro amor es poco para compensar los sacrificios y desvelos de la madre.

Este es amor de gratitud, de reconocimiento.

En cambio, el que concedemos al galán, que estimula nuestro instinto y nos deja entrever una vida de encanto con reflejos de aurora, nunca puede primar sobre el primero.

Siempre triunfa y triunfará el amor hacia la madre, amor "vivido" y hondamente arraigado en el alma.

Quela.

PARA CORNELIA P.

¿Si puede amarse a un tiempo una mujer y el juego? Es como si preguntaras si puede amarse conjuntamente lo bello y lo denigrante, lo casto y lo deshonesto, lo noble y lo ruin, lo sublime y lo vulgar, lo bueno y lo malo, la virtud y el vicio.

El hombre amante del juego no ama a una mujer.

Un amor grande excluye toda pasión vergonzosa.

Y aun suponiendo que exista actualmente el susodicho amor, tarde o temprano el juego con su huella macabra lo sellará todo hasta extinguir un sentimiento tan noble y sublime

Bon soir.

Curiosidades

En los trenes de Rusia hay vagones especiales para las señoras que fuman.

Las semillas de tabaco son tan diminutas que basta una pulgarada para cub'rir con plantas un acre de terreno.

Más de setenta clases de madera se usan en la manufactura de puños de paraguas, bastones y mangos de látigos.

A los soldados franceses se les permite cultivar la tierra en sus instantes de ocio, durante la campaña.

Se calcula que anualmente se emplean setenta mil toneladas de corcho en la fabricación de tapones para las botellas de cerveza y de aguas minerales que se consumen en la Gran Bretaña.

Las mujeres siberianas, que acaban de contraer enlace, deben ante todo demostrar sus habilidades culinarias, al entrar en el nuevo hogar.

Los hombres que trabajan en las minas de cobre, estan inmunes contra la tifoidea.

El primer corresponsal de guerra fué el inglés Guillermo Howard Russell, que siguió a los británicos durante la guerra de la Crimea.

En Atenas se considera mucho a los pequeños lustradores de botas que vagan por la urbe.

En 1868, la provincia de Buenos Aires substituyó la pena capital por la de presidio.

Los cristales de reloj se hacen formando primeramente una esfera de cristal de un metro de diámetro, de la cual se recortan los discos con un compás provisto de una punta de diamante.

Un ortopédico inglés estima en 100.000 compatriotas suyos a los que les faltan las dos piernas o una sola.

Hoy día, aún existen en el Canadá más de 90.000 salvajes.

Los nervios de la nariz, de la lengua y del ojo son los más sensibles en el sér humano.

El sentido del gusto es más exquisito en las personas de edad avanzada que en los jóvenes.

La única diferencia entre el te negro y el te verde consiste en el modo de preparar las hojas después de la recolección, pues todas proceden de una misma especie de planta.

Hay un gran número de peces que no duermen nunca; lo mismo les ocurre a varias especies de insectos.

En el estado de Misuri (Estados Unidos) está prohibido el dar propinas a los camareros de café o restaurant.

El foot'all se juega en Inglaterra desde hace más de 500 años.

El país que tiene más días feriados es Rusia, que celebra 80. Francia tiene unos 60.

En Bergen (Noruega) existe una iglesia muy curiosa para el turista: está hecha de papel impermeabilizado con una capa de cal viva mezclada con leche cuajada y clara de huevos.

En Santo Domingo existe una montaña de sal marina cuyo peso se calcula en 90 millones de toneladas.

En Francia, los 365 días del año se dividen así: 132 días buenos, 120 regulares y 113 de lluvia o nieve.

La mujer no se vuelve calva tan completamente como el hombre.

En el imperio ruso se hablan cerca de sesenta idiomas y dialectos.

Un litro de aire pesa 1 gr. 29, un litro de agua 1 kilogramo; 767 litros de aire igualan el peso de un litro de agua.

En Inglaterra un soldado o un marino bajo banderas no puede actuar como jugador de fútbol profesional.

La red de canales que arranca del Nilo y cubre el territorio egipcio, ha fecundado el suelo de tal modo, que en la actualidad éste produce por año, de dos a tres cosechas de cereales, algodón, azúcar y arroz.

Los cristales para las ventanas de las casas particulares se usaron por primera vez en Inglaterra en el año 1180.

Una armadura de guerrero completa pesa de veinte y cinco a cincuenta kilos.

En lugar de difícil acceso de Utah (Estados Unidos), se encuentra un enorme puente de piedra, cuya roca presenta de un modo maravilloso toda la gama del Arco Iris.

Toda persona sana puede caminar a razón de cuatro millas por hora sin sentir el menor cansancio.

Se ha inventado un aparato aplicable a los teléfonos, que registra todos los pedidos de comunicación que no han obtenido éxito.

Liebig dice que, siendo el ácido sulfúrico indispensable en la mayoría de las industrias, el progreso de un país puede apreciarse por la cantidad de este ácido que consume.

De los 5.000 vapores que el año pasado atravesaron el canal de Suez, 3.000 eran británicos.

En los últimos meses se han publicado algo más de 400 libros navales y militares concernientes a la actual guerra.

El puerto de Buenos Aires es uno de los primeros del mundo, por su movimiento. Durante el año 1912, entraron entre veleros y vapores, 14.779 barcos cargados con 9.414.592 toneladas.

Los exploradores polares han comprobado que en las regiones frías, los hombres rechazan el alcohol, dando su preferencia al café o al te hirviendo.

En Suecia y Noruega no hay ningún convento de religiosos ni de religiosas.

Muchas veces los diamantes, al ser extraídos de la mina, explotan. Esto se debe al cambio brusco de presión.

Cuando una mujer del Siam llega a los veinte y cinco años sin casarse, entra a pertenecer a una categoría especial bajo el patrocinio del rey, quien se encarga de buscarle marido.

En el Zoo de Londres hay alrededor de 3.978 animales.

Las substancias que dan al café y al te sus gustos particulares y sus cualidades estimulantes, son la cafeína y la teobromina.

El ácido sulfúrico es esencial en la fabricación de los grandes explosivos.

La palabra café deriva de Kaffa, que es el nombre de un lugar del Africa occidental, sito al sur de Abisinia.

El presidente de la Cámara de los Comunes de Londres tiene 25.000 pesos oro de sueldo anual, y cuando se retira se le nombra par del reino con 20.000 pesos oro de pensión.

Si doce personas acordasen comer juntas una vez todos los días, sin sentarse nunca en el mismo orden, en torno de la mesa, tardarían 18 millones de años, y comerían 470 millones de veces antes de conseguir agotar todas las combinaciones posibles de sitios.

Aunque Constantinopla parece a distancia una población soberbia, es quizás, la ciudad menos limpia de Europa.

Hace más de 2.000 años la ley de Moisés prescribía la instrucción gratuita y obligatoria para todos los hebreos.

Se calcula en 300.000 francos diarios la cantidad que el público de París entregaba a camareros, changadores, etc., esta cantidad supone al año 3.600.000 francos.

En los primeros tiempos de la república romana estaba prohibido el que las mujeres bebieran vino.

El costo de la vida de un obrero en el Japón no llega al de un peso papel.

Egipto es el país en que menos locos hay; para una población de diez millones de habitantes no hay ni un sanatorio para esa clase de enfermedades.

A los niños japoneses se les enseña a escribir con ambas manos.

Algunos inventos importantes han sido realizados por locos.

Las cenizas de un cadáver humano, sometido a la cremación, pesan un cuarto de kilo, próximamente.

La ensalada de crisantemos es un plato muy apreciado y muy popular en el Japón.

LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

EL DINERO EN PRISION



El carcelero.—No salgas, que veo muchos peligros!
El dinero.—No son peligros: son fantasmas que forja tu débil cerebro.

INVASION DE ALIMAÑAS



—A la langosta, las inundaciones, los falsificadores de alimentos y otras plagas, tenemos que añadir las tenebrosas "modern style".

EN EL CAMPO DE MAYO



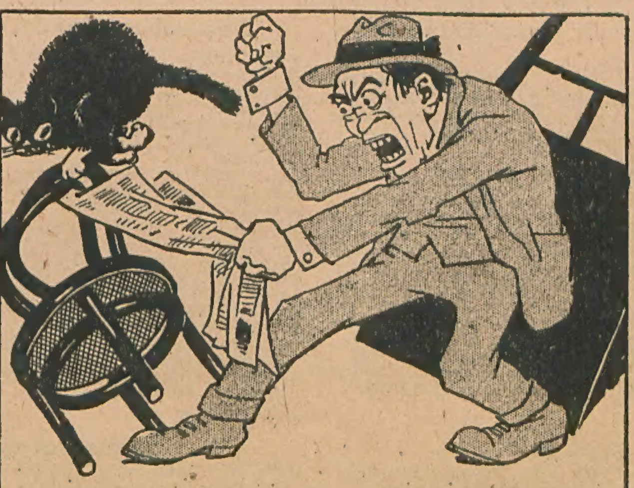
—Che: ¿sabés vos si esto de pasar hambre forma parte de la instrucción militar?
—¡Cómo no! Hay que entrenarse para los casos de sitio.

PERPLEJIDAD DE DON VICTORINO



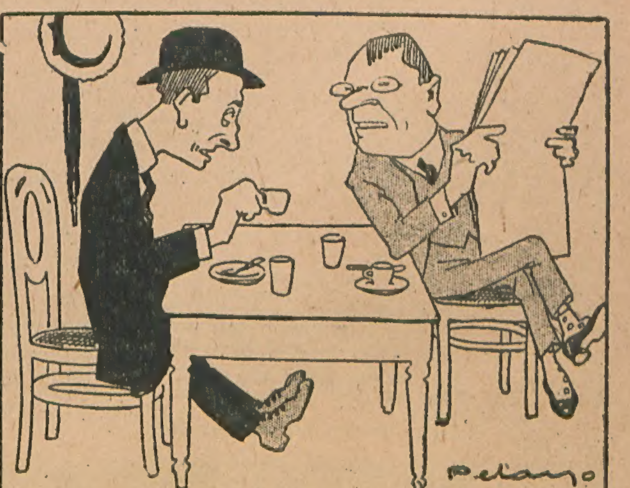
—¿Qué diablos tendrá este papel que en cuanto lo muestro salen disparando?

LA SUPERPRODUCCION DE AZUCAR



El fabricante, indignado.—¡Este diario lo dice!: "Los diabéticos producen gran cantidad de azúcar". ¿Quiénes serán estos bandidos que no figuran en el gremio ni pagan impuestos?

COMENTARIOS SOBRE LA GUERRA



—Los beligerantes anuncian que ahora en la primavera, es cuando se "formalizarán" las operaciones; de lo cual se deduce que antes todo fué en broma.
—¡Qué buen humor!

RESULTADOS IMPREVISTOS



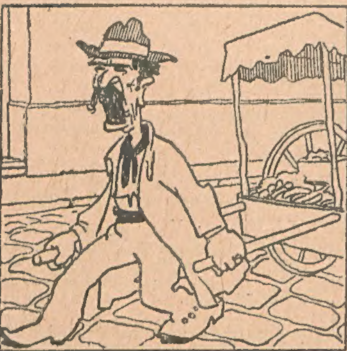
El almacenero.—¡Cinco mil muertos! Bien merece la pena de cambiar el cartelito a los porotos.



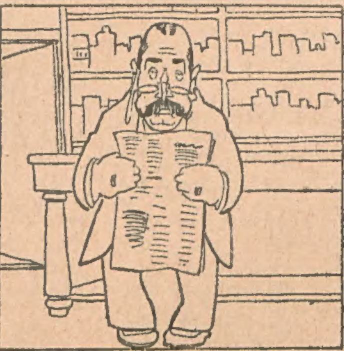
El carnicero. — ¡Pobre pichicho, qué lástima me da venderte en bifes! Pero la guerra es la guerra, como dijo San Jenaro o Martín Fierro.



El panadero. — ¡Diez buques a pique! Hay que subir más el pan, por si llevaban trigo.



El verdulero.—¡Guerra a la crise, marchanda! ¡Tre pezzi un ripoyito!



El boticario.—¿Cuarenta mil heridos?. . ¡No hay más remedio que aumentar un diez por ciento el precio de todos los artículos.



El lechero.—Sigue guerra, más agua que echo, pues; más caro la leche vendo, pues.



El cambalachero.—¿Qui dices qui istá caro 200 pesos pistolet automatic? ¡Imbajador inglés, imbajador francés, imbajador alemán compra; mi estar arquentino neutral y no querer vendor!



El zapatero.—¡Vea marchande la guerra uropea; y desime si es caro chinque pezzi por cumponer lo taco!



El turco.—Antes, tudo a vinte, ahora, tudo a cuaranta, porqui istá guerra in Dardanelos.

Advertencias

La administración de Mundo Argentino sólo acepta y publica los avisos que considera de buena fe y rechaza todos aquellos cuya seriedad y cumplimiento le parecen dudosos. Procede así, reconociendo su responsabilidad moral ante los lectores y agradecerá toda denuncia justificada que se le haga tendiente a sanear completamente su publicidad.

Diríjase toda la correspondencia para este semanario a la Dirección o Administración de Mundo Argentino, según los casos. — Oficinas: Chacabuco 685.

Los americanos y la guerra

La condición de americanos nos impone deberes especiales en presencia de la masacre europea.

No tenemos ejemplo alguno que imitar, puesto que somos la vanguardia de una civilización naciente.

Podemos sentir natural curiosidad de informaciones y aun simpatía por determinados combatientes; pero nuestro corazón debe mantenerse leal a la causa del bien que es la fraternidad en la justicia.

Abominemos de la guerra. Abstengámonos en presencia de nuestros hijos de toda manifestación de ferocidad. Inculquemos en sus cerebros pensamientos de amor y de tolerancia. Emplacemos sus fuerzas para las nobles luchas del trabajo, para las sanas victorias de la paz.

Repudiemos ahora más que nunca las armas, sus ostentaciones y sus crímenes. Difundamos el asco de la guerra.

América trae para el mundo el evangelio de la fraternidad en acción.

¡Seamos en todos los momentos fieles a nuestra misión sobre la tierra!

Los beneficios del fracaso

Adquirimos sabiduría mucho más del fracaso que del éxito. Descubrimos a menudo lo que es "a propósito", hallando aquello que no lo es; y probablemente nunca ha hecho un descubrimiento aquel que nunca ha cometido un error. El fracaso de la tentativa de hacer trabajar una bomba aspirante de agua, cuando el cubo estaba a más de treinta y tres pies sobre la superficie del agua que había que levantar, fué lo que indujo a hombres observadores al estudio de las leyes de la presión atmosférica, y abrió un nuevo campo de investigación al genio de Galileo, Torricelli y Boyle. Watt dijo que lo que más falta hacía en la ingeniería mecánica era una historia de los fracasos: "Necesitamos—dijo— un libro de borrones".

Frutos grandes

El procedimiento clásico empleado por los horticultores de Dreuil, Fontainebleau, Groslay, etc., para obtener frutos muy grandes, consiste en el uso de soluciones de sulfato ferroso en agua. Sabido es que dicha solución estimula la función absorbente de las hojas (función clorofílica), las cuales pueden de esta manera asimilar grandes cantidades de carbono atmosférico; la formación de savia y el desarrollo de los frutos en modo extraordinario, son una consecuencia inmediata.

La proporción más conveniente es de 1,5 gramos por litro de agua; se bañan los frutos con esta solución, cuando no les da el sol. La operación se debe repetir tres veces: cuando los frutos hayan alcanzado el ¼ de su natural magnitud, cuando estén a la mitad, y finalmente, a los ¾ de su volumen.

En vez de bañar los frutos uno a uno, se puede emplear un buen pulverizador.

Este procedimiento da buenos resultados con las uvas, aplicando la solución por primera vez cuando los racimos hayan alcanzado el tercio de su volumen, por segunda al cabo de un mes y la tercera veinte días antes de la vendimia.

La invención del reloj

El cuadrante solar de Ahar fué el primer aparato inventado para medir el tiempo; tras éste se colocaron varios "gnomones" o relojes de sol en los obeliscos egipcios, hasta que apareció, 450 años antes de Jesucristo, el cuadrante solar semicircular inventado por Bezorus, astrónomo caldeo.

Después se inventaron los relojes de agua, la clepsidra, el reloj de arena, aparatos cuyos autores son muy discutidos.

Luego vino el reloj mecánico, cuyo origen es incertísimo.

La primera época del origen del reloj mecánico es de la invención de las ruedas dentadas y esta invención es antiquísima, pues ya Cetesibius, que vivió 250 años antes de nuestra Era, había construído un reloj de agua mecánico.

Vinieron después los relojes regulados por un volante, cuyas vibraciones alternativas se deben a un escape, siendo el motor un peso, descubrimiento que se atribuyó a Pacificus, que vivió hacia el siglo IX, mientras que otros dicen que en el año 800 ya se habían construído algunos relojes de campana y que otros aseguran que no tuvo lugar el descubrimiento del reloj mecánico hasta los siglos XIII o XIV en Alemania, mientras hay quien afirma que fué Gerberto (Silvestre II) que ocupando la silla pontificia construyó en 995 el célebre reloj de Magdeburgo.

El deporte del barrilete en el Japón

El deporte del barrilete despierta tanto interés en el Japón como en otros países las carreras de caballos, el automovilismo, etc.

Hay sociedades consagradas a este deporte y sus asociados celebran concursos con sus rivales. El deporte consiste en elevar un barrilete cada bando, y cuando se hallan a suficiente altura, procurar enganchar al barrilete contrario y hacerlo caer, mientras que el suyo permanece en el aire el mayor tiempo posible, conservándolo en las alturas hasta que cesa el aire o ha vencido a todo los rivales que toman parte en el concurso. Esto requiere la fuerza de muchos hombres y un arte que no es fácil de adquirir, por lo cual se tienen que encargar del manejo cincuenta o sesenta hombres, que a veces se retiran estenuados.

Algunos de los barriletes que se emplean en los concursos son enormes estructuras exagonales, de treinta metros de largo desde lo alto hasta el final de la cola, y de veinte metros de ancho. La armazón es de caña de bambú partida y la cuerda, que tiene más de dos centímetros de grueso, mide seiscientos u ochocientos metros de largo.

En Muya hay veinte o treinta sociedades de este deporte, cada una de las cuales posee un gran barrilete. El público se interesa tanto por estos concursos, que no es difícil obtener dinero por suscripción para las asociaciones.

Microbios del caucho

El caucho comercial conservado en aire perfectamente seco no proporciona alimento a ninguna clase de microbios, según dice una nota del "Boletín" del Instituto Pasteur, de París, pero en presencia de humedad suficiente puede ser atacado por ciertas bacterias u hongos que se alimentan de albuminoides, resinas y azúcares. Algunos microbios forman manchas rojas, amarillas o negras en el caucho sin alterar sensiblemente sus propiedades, pero hay dos especies que se asimilan el hidrocarburo del caucho, modificando de tal modo las propiedades de éste, que lo inutilizan.

¡Qué palo!

El jefe de la oficina a uno de los empleados:
—Amigo mío, lo felicito por su constancia.
El empleado.—¡Oh, muchas gracias!
El jefe.—No hay por qué darlas. Hace tres semanas que entró usted en la casa, y todavía no ha hecho nada como la gente.

Los ídolos indios

Fetiches, ídolos, imágenes simbólicas, de cualquier nombre que se les llame, estas expresiones tangibles de la idea divina, son curiosas de estudiar porque por ellas, sin duda, empezaron a desarrollarse varias artes. La primera estatua fué un ídolo, el primer edificio un templo, los primeros cantos y versos a los ídolos se dedicaron.

La mitología india es la más complicada de todas. Los dioses tienen unos una decena de cabezas, otros doce piernas, o bien en el pecho ostentan una cabeza de animal. Tal, Ravana, demonio de diez cabezas y veinte brazos, que fué rey de los ogros, de Ceylán.

Este dios atrabiliario fué matado por Rama, dios no menos interesante. El símbolo de las tinieblas, del sol y de la vistoria fué Tripaurasura, que tenía veinte dedos en cada mano y aún existe en la India y en los países limítrofes la creencia de Rama Sechandra, rey de Ayodbya, sexta encarnación de Vichnou.

Los hongos

En Francia es donde está más desarrollada la industria del cultivo de los hongos. Allí el cultivo se hace en el interior de profundas cuevas, generalmente canteras abandonadas, a las que hay que bajar con escalas de cuerda. Los hombres que trabajan en estas cuevas rara vez ven la luz del sol. El cultivar las setas de este modo tiene su razón de ser. A las setas les conviene los sitios frescos, húmedos y obscuros. Expuestas a la luz, su sombrerillo toma un color pardo rojizo, poco agradable a la vista, mientras que si se crían en la oscuridad son enteramente blancos y además muy carnosos y nutritivos. En el interior de las cuevas que sirven de criaderos hay una temperatura de 8 a 10 grados, que es la que mejor prueba a las setas, y además se procura que las corrientes de aire sigan siempre una misma dirección.

Sólo en el departamento del Sena hay o había hace pocos años, unas 3.000 cuevas dedicadas al cultivo de las setas.

La prensa rusa

Hace catorce años no existían más que doce diarios en todo el imperio moscovita.

La prensa rusa se desarrolló muy lentamente hasta 1905, fecha de la proclamación de la nueva constitución. Estonces no estaba representada todavía más que por 110 diarios, seis de los cuales se publicaban en Siberia. Las libertades concedidas a la prensa por dicha constitución aseguraron su desarrollo.

Rusia europea vió nacer en seis años 275 diarios, y la Rusia asiática, 26. El número de periódicos diarios es actualmente de 379 en la Rusia europea, y de 32 en Siberia y Turquestán. De todas suertes, aún le falta mucho a la prensa rusa para alcanzar las proporciones de la de otros países europeos, pues hasta ahora no hay más que un periódico por cada 210.000 habitantes en Siberia, por cada 277.000 en Polonia, por cada 278.000 en Caucasia, por cada 291 en Rusia europea, y por cada 1.670.000 en el Turquestán.

Significado del nombre de algunas naciones

Inglaterra quiere decir "tierra de los anglos". Anglo significa herbajero.

Francia significa "tierra de los francos" u hombres libres.

Supónese que el nombre de Alemania quiere decir "el país de los hombres de los montes". El nombre alemán Deutschland significa "la tierra del pueblo".

Prusia significa "tierra de vecinos"

Rusia significa "tierra de los remeros", y data del siglo XVII. Anteriormente se llamaba Moscovia, de Moscou, la capital. Los vikings, capitaneados por Rurik, se establecieron en la ciudad sagrada de Novgorod y se apoderaron gradualmente del gobierno central. A estos marinos se les daba el nombre eslavo de Russi, y desde el tiempo de Rurik se empezó a llamar Rusia al país ocupado por ellos.

Escocia se supone que significa "tierra de los aborígenes".

Suiza tomó el nombre de uno de sus cantones principales, Schwyz, que a su vez lo tomó de su ciudad principal. Según una leyenda, el nombre se debe a que hubo en el lugar una colonia de suecos, pero esta hipótesis no está confirmada.

Sobre el empleo del teléfono

El "Lancet", periódico científico inglés, publica una comunicación muy interesante del cirujano sir James Davidson, sobre el empleo del teléfono en los casos en que resultan ineficaces los rayos X para indicar exactamente la posición de una bala, u otro cuerpo extraño en el de un individuo.

Se emplea un casco receptor semejante a los utilizados por los empleados del teléfono, y una pequeña placa de platino unida a uno de los cabos del hilo telefónico, se coloca sobre la piel del herido. Un hilo de plata esterilizado está en otro extremo del hilo telefónico, atándosele al mismo tiempo a la sonda del cirujano. Al buscar un objeto metálico como una bala, un sonido, sobre la naturaleza del cual no puede haber error, se trasmite al oído en el preciso momento en que la sonda se pone en contacto con el metal.

Recientemente el cirujano Davidson encontró, por medio del teléfono, el lugar donde se había alojado un fragmento de obús, detrás de la cavidad del ojo.

Las orejas del caballo

Es muy buena señal que un caballo dirija una oreja hacia adelante y la otra hacia atrás cuando va de camino, porque así está atento hacia todos los lados, y sólo cuando el animal está muy descansado practica esa costumbre.

Cuando el caballo duerme, generalmente tiene sus orejas como se ha indicado; y según el doctor Arnott, cuando varios caballos o mulos marchan juntos por la noche, los que van delante dirigen sus orejas hacia delante, los que van a la zaga, hacia atrás, y los que van en medio dirigen sus orejas hacia los costados; pues no parece sino que todos se ponen de acuerdo para acechar si les amaga algún peligro.

A uno que pregunta

El calendario gregoriano es una especie de catálogo de fiestas, santos, etc., que usa hoy la iglesia católica, apostólica, romana por disposición del papa Gregorio XIII que en el año 1582 mandó quitar diez días al mes de octubre por haberse adelantado otros tantos el equinoccio vernal, para restituirlo al día 21 de marzo, como se ordenó en el concilio Niceno.

El calendario romano divide el mes en tres partes iguales y el primer día de cada mes se llamaba calendas, porque en ese día se reunía el pueblo en asamblea.

Los nombres de los días del mes se nombraban así, por ejemplo: el 27 de marzo era el "sexto día" antes de las calendas de abril.

Una fiesta original

En casi todas las ciudades y pueblitos del cantón de Saint-Gall, en Suiza, se guarda, durante la semana santa una curiosa costumbre. El domingo de Ramos, los niños forman grandes ramilletes de flores y frutas y durante aquel tiempo visitan desde las casas más ricas a las más pobres ofreciendo a las jóvenes lo mejor de sus ramos.

Según la tradición, si las flores se conservan durante algún tiempo es signo de felicidad: en cuanto a las frutas, todo aquel que las prueba tiene asegurada su vida tranquila y feliz, por lo menos, hasta el año siguiente, en el mismo domingo de Ramos.

Papel impreso

"Boletín de la Asociación Argentina de Electrotécnicos".

"Presupuesto y sistema impositivo"; discurso del doctor Alfredo L. Palacios al discutirse en la cámara de diputados, el presupuesto de la nación para 1915.

"Querella por injurias graves".—Profesor Lázaro Fernández contra Pedro T. Negri.

"La invasión yankee", por el doctor Equis.

"Alemania contra el mundo", por el doctor Francisco A. Barroetaveña, con un juicio de Almafuerte sobre la guerra. A beneficio de los niños belgas huérfanos por la guerra.



Dr. Ricardo Aldao — Sr. Samuel H. Pearson
Delegados oficiales del gobierno argentino a la conferencia americanista de finanzas, que se realizará en mayo próximo en Norte América



El ministro del interior, doctor Ortiz (1), y el intendente municipal doctor Gramajo (2), presidiendo la sesión inaugural de la comisión municipal nombrada por el Poder Ejecutivo de la nación en reemplazo del Concejo Deliberante



Las dos hazañas aviatorias de la semana
John Domenjoz, que hizo la travesía aérea entre Buenos Aires y Montevideo — Emilio Sanervein, que con un pasajero y en un vuelo fué desde aquí a Rosario



Conferencia inaugural de los cursos organizados por la Liga de Educa ción Racionalista, en el salón de la sociedad "Les Enfants de Béranger"



Montevideo. — La rememoración del centenario de la bandera de Artigas. La manifestación patriótica desfilando por la avenida 18 de Julio.—En óvalo desfile de los escolares ante la casa de gobierno

El "Rendez-vous" social

Harrods

FLORIDA 877

U. T. 6410 = Av. =





CHAMBERGO de terciopelo souple, muy elegante, copa de cuatro cascos y ala ribeteada. En todas medidas, $ **7.50**

CLOCHES de terciopelo inmejorable, con copa de seda, caprichosamente adornada con lazos y aplicaciones ecocesas. Ultima novedad, a pesos. . . . . . . **15.—**

Contamos con un servicio especial de Peluquería para niños de ambos sexos, en el 2.° piso de nuestro Palacio.







ELEGANTE VESTIDO enterizo para niña, confeccionado en sarga de calidad insuperable, en todos los colores de moda

Años	4-5	6-7	8-9
$	**20.—**	**22.—**	**24.—**
Años	10-11	12	
$	**26.—**	**28.—**	

VESTIDO enterizo para niña, con saco, con blusa de gabardine y pollerita escocesa, cuello y puños de voile blanco bordado, de gran moda.

Años	2-3	4-5
$	**18.—**	**20.—**

VESTIDO para niña, muy chic, de sarga azul marino de calidad superior, adornado con bieses y cinturón de seda escocés y cuello lencería.

Años	4-5	6-7	8-9
$	**24.—**	**27.—**	**30.—**
Años	10-11	12-13	14
$	**33.—**	**36.—**	**39.—**







Los trajes para niños, los vestidos y sombreros para niñas y demás artículos de nuestros Departamentos respectivos, se destacan por su inimitable superioridad bajo todos conceptos. A esto se debe la preferencia con que nos favorecen los que saben comprar.





TRAJE de punto "Richelieu", de pura lana, con su gorro correspondiente; colores verde claro, marrón claro, verde obscuro, marrón obscuro y azul, para niños de:

Años	2-3	4-5
$	**12.—**	**13.—**

TRAJE de blusa marinera y pantalón corto a la inglesa, en sarga azul marino de pura lana, con doble cuello de brin de hilo inalterable, adornado con trencilla blanca. Para niños de:

Años	2-3	4-5	6-7
$	**16.—**	**18.—**	**20.—**
Años	8-9	10-11	
$	**22.—**	**24.—**	

SOBRETODO cruzado con abertura en la espalda y presilla, esmeradamente confeccionado en género fantasía de pura lana de gustos ingleses, forrado en seda, cuello y botamanga de terciopelo negro, para niños de:

Años	2-3	4-5	6-7
$	**25.50**	**27.50**	**29.50**

BOTA inglesa para niña, en Box-Calf negro, con botones, calzado muy sólido y cómodo. Modelo Colegial, en los tamaños siguientes:

Número	25	26	27	28
$	**8.50**	**8.75**	**9.—**	**9.25**
Número	29	30	31	
$	**9.50**	**9.75**	**10.—**	
Número	32	33	34	
$	**10.25**	**10.50**	**11.—**	
Número	35	36	37	
$	**11.50**	**12.—**	**12.50**	
Número	38			
$	**13.—**			

BOTIN inglés para niño, en Box-Calf negro con suela reforzada, con cordones o botones. Calzado de mucha duración.

Número	25	26	27	28
$	**6.—**	**6.25**	**6.50**	**6.75**
Número	29	30	31	32
$	**7.—**	**7.50**	**8.—**	**8.50**
Número	33	34	35	
$	**9.—**	**9.50**	**10.—**	
Número	36	37	38	
$	**10.50**	**11.—**	**12.—**	

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.